

SOLIDARIDAD

de clase

Nº 9 PRIMAVERA 2012

Coste por ejemplar 3 euros. Aportación voluntaria.





EDITORIAL

El proceso de consumismo en los países occidentales industrializados está agotado. Su desarrollo productivo y mercantilista ha entrado en contradicción. Se produce más de lo que se consume y se mercantiliza, y por tanto, no se genera en ellos el beneficio necesario en el tiempo preciso para la reproducción de los medios productivos (maquinaria, medios técnicos e informáticos, investigación, etc...) cada vez más sofisticados y cuyo proceso de control y apropiación otorga la supremacía y el poder económico a quien los posee dentro del sistema capitalista.

Para superar esta caótica situación el capitalismo necesita invertir en nuevos mercados de países emergentes, así denominados porque reúnen ciertas condiciones como: un relativo retraso industrial, un número elevado de potenciales consumidores, una mano de obra barata, una insuficiente infraestructura pendiente de completar, la posesión de alguna o varias materias primas, así como un gobierno manejable y dispuesto a poner su país y sus leyes a bajo precio al servicio de las empresas multinacionales. Condiciones por las cuales han sido elegidos por el G-8 para ser convertidos en los nuevos centros de producción y consumo y donde la inversión será rápidamente rentabilizada.

Mientras tanto, y como consecuencia de este nuevo proceso de inversión, continúa también la deslocalización de empresas, producción y capitales en los países industrializados, en los cuales ya solo interesa producir lo menos posible, pues les sale más barato fabricar los elementos de consumo en los nuevos países emergentes, de los cuales son importados.

Esta adaptación en la forma de funcionar capitalista, lleva necesariamente a los países industrializados y en procesos de deslocalización a una situación regresiva del status social y económico que no tiene otra opción que su conversión en tercermundista, pues al estar el sistema basado en la competitividad, no cabe otra fórmula que mantener su productividad residual en unos niveles de fabricación iguales o peores que los de los países emergentes y super explotados.

Un ejemplo: Si no queremos importar productos chinos, el capitalismo sólo da una opción: hay que trabajar como los chinos y cobrar como los chinos, y todos sabemos hoy cómo trabajan y cobran los chinos y su nivel de explotación y esclavismo.

Aún así, la producción será reducida, pues el potencial de consumidores siempre será menor que el de los chinos, con lo cual, el nivel de parados seguirá creciendo, encerrado en el infernal círculo de menos consumo, menos producción, más paro, y así reiteradamente.

Todo este nuevo proceso de trasvase del sistema de producción y consumo a los países llamados emergentes, necesita de inmensas cantidades de dinero, que hoy los capitalistas obtienen y acumulan de los países industrializados, intensificando la explotación, rebajando los salarios y utilizando el dinero público de todos los ciudadanos a los cuales se les recortan sus derechos conquistados, así como los beneficios sociales gestionados con sus impuestos, que ahora van a parar a manos de los empresarios y entidades financieras, creando un déficit público bestial que empobrece cada vez más al país y a sus ciudadanos.

Pero el proceso no se detiene y una vez incrementada la explotación y agotados los recursos productivos generados, una vez esquilados los fondos públicos, ahora les queda otro recurso, que tarde o temprano utilizarán: llevarse todos los depósitos bancarios de los ciudadanos. Y para ello ya tienen una experiencia, que pusieron en práctica en Argentina, quizá con vistas a la situación que hoy se avecina en los países de Occidente y Europa.

Para llevar adelante todo este proceso, se está manipulando la conciencia social, de forma que, en espacios relativamente cortos de tiempo, se pasa a variar la valoración de los hechos y actitudes. De culpabilizar a los verdaderos responsables, los grandes centros financieros y productivos, de la actual situación económica y social, se pasa a asumir la total responsabilidad de cargar con las consecuencias del desastre. Se pasa de pedir que sean los capitalistas, culpables de tal situación, los que paguen las consecuencias de sus desmanes, a asumir que es el pueblo trabajador quien debe pagar y aceptar todo tipo de sacrificios impuestos a la clase obrera.

Para introducir todo este proceso de cambio en la conciencia social y poder así realizar su proyecto capitalista, se están utilizando con máximos niveles de actuación tres elementos fundamentales, hoy a su servicio:

1. **Los medios de comunicación** de masas. Prensa, radio y televisión que, hoy en su poder, nos bombardean contándonos las excelencias del capitalismo y la necesidad de su supervivencia con el sacrificio de los trabajadores, al tiempo que criminalizan todo aquello que pueda estar orientado hacia un cambio de sistema basado en unos principios diferentes a los actuales y más justos y equitativos.

2. **Los sindicatos oficialistas y partidos parlamentarios**, cuya actuación, posicionada también al total servicio del sistema capitalista, se dedica a convencer al mundo del trabajo de la necesidad de sacrificarse para salvar un sistema de explotación que nos lleva a la ruina económica, moral e ideológica.

3. **Los cuerpos represivos (policías, jueces, ejércitos, etc.)** con los cuales intentan sofocar todo conato de rebeldía y todo movimiento contestatario y de protesta contra la nueva situación de miseria a la que están llevando a países enteros y a millones de ciudadanos.

En esta revista
hemos colaborado
gentes del

COMITÉ DE SOLI-
DARIDAD DE LOS
TRABAJADORES DE
VALLADOLID,

CAJA OBRERA DE
SOLIDARIDAD ANTI-
REPRESIVA,

GRUPO DE TRABA-
JADORES DE
CORREOS,

CAJA OBRERA DE
RESISTENCIA DE
MADRID,

y el FONDO (X)UNI-
TARIU DE SOLIDA-
RIDADE OBRERA DE
ASTURIAS

se cerró el número
el 3 de marzo del
2012, En memoria
de los trabajadores
asesinados en
Vitoria en 1976.

Por otra parte, el reparto de los nuevos mercados de mano de obra y de consumo, así como la posesión de los nuevos sistemas energéticos industriales, tecnológicos y las materias primas, se dirime en el contexto internacional sin tener en cuenta otra cosa que no sean los beneficios de las grandes empresas multinacionales y de los poderosos centros financieros. Para nada se tiene en cuenta el factor humano, que supone en este proceso la ruina y la miseria de millones de trabajadores en los países que están siendo desindustrializados, y que alcanzará niveles jamás conocidos.

Para nada se tiene en cuenta la realización de otro cambio que no sea la continuidad del sistema de explotación y libre mercado, que está generando este caos actual. Muy al contrario, se pretende que la nueva distribución mundial y los nuevos sistemas de explotación se concentren en menos manos y que, en los llamados países emergentes, se continúe con el mismo proceso productivo y consumista de materias y de objetos de uso irracional, y con las mismas fórmulas de explotación y desigualdad distributiva.

La situación y el futuro dentro del sistema capitalista en los países industrializados de hoy, ya está totalmente predeterminado y decidido en los grandes centros de poder: Progresiva desindustrialización, deslocalización productiva y financiera hacia otros países (emergentes), incremento progresivo y brutal del paro y con ello, la miseria de millones de trabajadores y sus familias, eliminación de beneficios sociales como la educación, la sanidad, el sistema de pensiones y todo tipo de coberturas económicas como subsidios de paro, pensiones asistenciales, etc. Así como un descenso notable en el sistema salarial generador de otros tantos millones de trabajadores que pasarán a incrementar los que hoy forman parte del elevado índice de pobreza.

Ante este futuro que el capitalismo nos depara, no cabe otra alternativa que su total destrucción y cambio por un nuevo proceso totalmente diferente. No vale ya ni su reconversión ni el aprovechamiento de sus sistemas productivos, comerciales u organizativos. No vale ni su autogestión, ni el control de sus productos irracionales, ni sus medios, concebidos para su fabricación y consumismo. No vale su planteamiento social ni sus falsas bases morales. Sólo cabe su destrucción y la creación sobre sus ruinas de otro proceso, otro sistema social y de vida, apoyado en valores que no sean la dominante jerarquía, el dinero, la impunidad de los poderosos ante la ley, la explotación y el comercio lucrativo, etc.

Y es a los trabajadores a quienes nos corresponde articular y poner en práctica un proceso de acción revolucionaria que destruya todas estas bases en las que hoy se fundamenta este injusto y caótico sistema. Un proceso que oriente toda nuestra lucha, toda nuestra actividad, hacia un planteamiento de cambio en el pensamiento y en la organización social, de forma más humana y solidaria.

SOLIDARIDAD Y ACCIÓN DIRECTA

SOBRE EL 15 - M

INTRODUCCIÓN

El presente análisis está compuesto de dos partes abiertas al debate y valoración de sus contenidos.

Con ello pretendemos que las experiencias, enseñanzas, aportaciones y conclusiones obtenidas den origen a la elaboración de un planteamiento de reivindicación y acción que sería el complemento necesario del análisis, y el objetivo a conseguir, para que este trabajo y su debate aporten unos frutos que puedan traducirse en una actividad que esté en consonancia con una teoría y práctica revolucionarias en la lucha contra un sistema que nos explota, nos oprime y nos anula, como personas y como miembros libres de la sociedad en que vivimos.

EL MOVIMIENTO 15M Y SU REPERCUSIÓN EN LA LUCHA DE CLASES DENTRO DE LA ACTUAL COYUNTURA SOCIOECONÓMICA, EN EL MARCO DEL DESARROLLO DEL CAPITALISMO GLOBAL.

Nadie duda hoy que la explosión movilizadora desarrollada en nuestro país, independientemente de quien la convoque y los métodos que para ello se utilizan, obedece, en el fondo, a un descontento generalizado de las bases trabajadoras y populares frente una situación socioeconómica creada por el desarrollo del sistema capitalista que, en su fase actual de concentración de capitales y poder, está polarizando estos en un solo sector minoritario a nivel mundial, representado por el sector financiero y su ente máximo el F.M.I (Fondo Monetario Internacional) y todo a costa de la creación de más miseria para esas bases trabajadoras y populares que hoy hacen (de una y otra forma) manifiesta su protesta. La ecuación es tan sumamente sencilla como que el resultado práctico de la actividad capitalista se resume en lo siguiente: Cada vez menos cantidad de ricos, pero estos más ricos y más poderosos. Cada vez más cantidad de pobres, pero estos más pobres y subyugados.

Esta situación, parece que hoy comienza a ser comprendida por algunos de aquellos que hasta no hace mucho confiaban en el sistema capitalista, creyendo que su desarrollo les beneficiaría de una u otra manera y que ven cómo el resultado es totalmente contrario, pues camina en sentido inverso y en un ámbito en el que nadie se salva del retroceso entre las capas populares

e incluso en sectores económicos que dentro del organigrama capitalista se ven desplazados, a su pesar, de esas élites dominantes de las que formaban parte o se beneficiaban. Esto está originando la imperiosa necesidad de un cambio que corte el proceso actual orientándolo en otra dirección.

Y aquí es donde, para aquellos que ven necesario el cambio, comienzan sus problemáticas de actuación. Y decimos para estos por que quienes detentan el poder y no quieren el cambio, quienes están volcados en seguir con el proceso actual capitalista de concentración, esos lo tienen clarísimo. Su objetivo es conseguir un solo órgano financiero que lo controle todo a nivel mundial mientras el desarrollo de todas las fuerzas productivas y sociales se autorregulen mediante un proceso de competitividad permanente controlado por ese órgano superior en su propio interés y beneficio.

Todo este control que se orienta hacia la total concentración de capital y poder, originará graves crisis sociales, y tales desequilibrios y desigualdades que, según conclusiones de los representantes del G-8 en su reunión en Davos, dará lugar a situaciones de grave conflictividad, con movimientos sociales de todo tipo y de una magnitud como jamás se han conocido.

Y mientras los entes de poder del sistema capitalista direccionan su actuación en un sentido claro, con su proceso de control y utilización de crisis y mercados, control de productividad y consumo, control geográfico y social, las bases trabajadoras y populares aún se encuen-

*solidaridad
de clase*

tran en una fase incipiente de su propia reconversión, sin tener, en su mayoría, una orientación clara de en qué camino dirigir sus planteamientos combativos, qué tipo de cambios son necesarios para variar el proceso actual, incluso se duda qué métodos son necesarios para que el cambio se pueda hacer realidad.

En esta tesitura conviene que el movimiento obrero y popular comience a tomar conciencia de su propia reacción, de sus orígenes y sus consecuencias, pues sin una clara visión de ello, las conclusiones de su propia capacidad combativa así como su desarrollo y desenlace pueden ser un verdadero desastre incluso contrario a sus intereses.

Esa falta de orientación y objetivo común existente hoy a nivel popular, deberá ir concertando, mediante su desarrollo, la vía a seguir en un contexto de cambio cuya consecución final se haga efectiva en beneficio del sector popular, en contra de quienes hoy le tienen subyugado y quieren hacerse con el poder total.

Para que esta situación se concrete y el proceso de cambio camine en buena dirección, se ha de iniciar con la aclaración de ciertas reivindicaciones, que si no están complementadas con un objetivo final y contrario a los intereses capitalistas, su sistema y su proceso de desarrollo, así como con unos objetivos claros que unifiquen las posiciones populares y den una cohesión y orientación a la lucha, tanto esta como los objetivos aislados y desunificados serán utilizados por el propio sistema y en su beneficio.

Y es que este movimiento actual tan heterogéneo, contiene hoy posiciones tan dispares como: desde quienes están convencidos de que con el sistema actual y su globalización sólo se conseguirá retroceso en las bases populares y obreras y mayores desigualdades a nivel mundial, y que por tanto es preciso un cambio total de sistema, hasta los que no importándoles la existencia del proceso de explotación, su única pretensión es que los beneficios de esa explotación sean repartidos algo más entre los más desfavorecidos (entre los cuales se consideran ellos mismos, sin cuestionar el sistema, mediante reformas que piden sean realizadas por quienes hoy, en su total beneficio, han originado la situación actual, que camina globalmente en su propio interés).

Contiene posiciones tan dispares y contradictorias como, desde quienes mantienen que la organización financiera y política actuales no valen y por tanto hay que eliminarlas y cambiarlo por una organización participativa del pueblo y para el pueblo, hasta quienes no se sienten representados por los banqueros y sus gestores sociales, los políticos y sus partidos,

así como los gobiernos y sus sistemas de elección y acción, pero que, no obstante, y después de manifestarse en contra, siguen admitiendo el proceso especulativo y el sistema representativo impuesto y no solo no poniéndole en cuestión sino incluso apoyando con su participación el proceso electoral en el que dicen no creer, con unos cargos electos por quienes dicen no sentirse representados.

Por el momento, podemos decir que el movimiento hoy creado desde una convocatoria a través de la red, con un contenido tan heterogéneo de posiciones político-sociales, sin una identificación clara en torno al objetivo a conseguir, con un planteamiento de desarrollo pacifista e incluso contradefensivo ante el monopolio estatal de las fuerzas represivas del sistema, es algo que no puede ir mas allá de otra conclusión que no sea la de variar el proceso en otras posibles direcciones que proporcionen en un futuro mejores resultados que los hoy conseguidos y que se limitan a la satisfacción personal e individual, pero que en ningún momento proporciona avances contra el sistema capitalista ni contra el poder financiero y su desarrollo en el camino de la concentración de capitales y poder a costa de las bases trabajadoras, ya que estos posibles avances ni siquiera se plantean ni en la táctica ni a nivel estratégico por el movimiento 15M.

Es inconcebible estar en desacuerdo con un modelo organizativo político, social y económico como el actual, impulsar un movimiento en contra y no pretender que el modelo sea cambiado y eliminado, si no que solo sea reformado por quienes le han impuesto y a quienes les otorga todos sus privilegios y beneficios. Esto es tanto como pedirles a ellos mismos que se auto perjudiquen y sinceramente, si lo hicieran es que serian tontos ¡Y no lo son!

Hoy no se puede estar en contra del capitalismo, sin ser anti-sistema, ya que el sistema capitalista es quien actúa contra la mayoría de la sociedad e incluso contra la seguridad y supervivencia del propio planeta. No se puede estar contra la explotación y no luchar contra unas organizaciones y una patronal que negocian las formulas para que seamos más y mejor explotados, o contra un gobierno que las impone.

Es totalmente absurdo pretender otro modelo social y organizativo que cambie el status actual, sin a su vez proponer y realizar planteamientos de creación e imposición de órganos con control por la propia base popular y obrera, y de poder de estos sobre los hoy establecidos por el sistema.

Como de la actuación y filosofía capita-

lista se desprende que su poder establecido ni cambiará por sí mismo, ni se dejará arrebatar sin lucha sus privilegios y su poder, es totalmente liquidacionista, contrarrevolucionario e incluso contrarreformista el no dotar a cualquier movimiento contestatario de un método y organización autodefensiva.

Es una traición al propio movimiento el que en su seno se denuncie como agitadores, violentos y reventadores a quienes plantean sistemas auto-defensivos y por ello se les denuncia y entrega a la actuación represiva policial, criminalizándoles ante la opinión pública. Esta actitud demuestra que la verdadera intención de quienes convocaron y un sector de sus seguidores es la no eliminación del sistema de explotación y su economía de mercado, sino seguirlo manteniendo y con las migajas conseguidas de las plusvalías de esa explotación seguir inmersos en el desigual consumismo absurdo y degradante impuesto por el capitalismo.

Atrás han de quedar ya las teorías y prácticas del martirio voluntario, el poner la otra mejilla, el dejarse pegar o matar por un poder al que le importamos muy poco, pues su actividad, supervivencia y desarrollo se sustenta día a día originando miles y miles de muertos violentamente mediante sus guerras de agresión bélica y miles y miles de muertes por hambre y miseria mediante sus guerras financieras y de codicia.

Hasta el momento estas movilizaciones han demostrado una serie de incapacidades y carencias que conviene resaltar y analizar y en las que no se debe volver a caer si no se quiere ser juguete del propio sistema.

La primera y sumamente importante, es el propio método de convocatoria a través de la red. Analicemos esto: De las miles de personas que han respondido al llamamiento, el mayor porcentaje de ellas no tenían ni tienen aún idea de dónde nace la convocatoria, como no saben quiénes son los que han convocado, qué ideas les animan o qué objetivos se pretenden conseguir y cómo. Es más, una gran mayoría seguirán con las mismas incógnitas una vez acabado este primer proceso.

De esta primera reflexión se desprenden varias conclusiones:

- a) Una convocatoria a través de la red, en las condiciones en que ésta se ha dado, la puede hacer cualquiera en cualquier momento, incluyendo fuerzas contrarrevolucionarias debidamente organizadas a tal efecto.
- b) Una convocatoria sin objetivo claro a conseguir y desde unas posiciones tan heterogéneas como faltas de planteamiento unitario, dando cabida a todo tipo de posiciones, tanto revolucionarias como reformistas y contrarrevolucionarias,

está abocado, en un mínimo espacio de tiempo, al enfrentamiento interno, al fracaso y la desintegración.

- c) Un proceso movilizador al que desde su raíz se le impide un planteamiento organizativo de combate, limitando esto a la mera y simple centralización de reivindicaciones reformistas, ni siquiera exigidas mediante presión si no solo planteadas a nivel de difusión pública a través de medios de contra-información, ante un enemigo como el sistema capitalista perfectamente organizado, ni hace frente, ni siquiera inquieta a los órganos económicos y financieros detentadores reales del poder.

- d) Un proceso de movilización imbuido como este de un contenido pacifista, lo único que consigue es desarmar ideológica y prácticamente a las bases trabajadoras y populares para defenderse de la violencia institucional cuando el sistema vea peligrar su poder y sus privilegios y utilice contra el pueblo el potencial represivo que tiene a su servicio y del que no cabe duda que para eso lo tiene (policía, ejército, jueces, carceleros, etc....)

También se puede decir que el lema aglutinador, "Democracia real ya" es tan difuso, superficial y simplista que en realidad no reivindica nada prácticamente solo se limita a negar la existencia de democracia en el sistema actual, algo tan evidente como conocido por toda la sociedad.

De esta ambigüedad se deriva que, de quienes acuden la llamamiento, cada cual entiende la Democracia Real a su modo, y casi siempre de manera que solo a él le beneficie en su problemática inmediata, trabajo, vivienda, situación económica, etc... Pero sin valorar ni tener en cuenta que el problema en estos momentos es la situación global y el desarrollo del sistema capitalista impuesto, que es quien origina tales problemáticas y que tiene desequilibrada hasta cotas irracionales la situación mundial en todos los ámbitos, y por tanto, o se orienta la lucha hacia una solución global contra y frente al sistema capitalista o no habrá solución posible, ni individual, ni colectiva.

En el ámbito político, tampoco a través de las reivindicaciones recogidas se vislumbra nada que se pueda asemejar a un planteamiento democrático, pues las únicas aportaciones se han direccionado en el sentido de pedir a los corruptos que sean ellos mismos quienes eliminen la corrupción, al mismo tiempo que, incomprendiblemente, no se combate la capacidad que mediante el proceso electoral existente se les otorga de corromperse con total impunidad,

*solidaridad
de clase*

dejando contradictoriamente la opción de apoyar estos procesos o incluso pidiendo que de una u otra forma se participe en ellos, apelando a una falsa libertad, la de auto perjudicarse perjudicando a su vez a los demás, en definitiva, la protección y exaltación de la más absurda estupidez. Otra de las peticiones recogidas es la de pedir el cambio del sistema electoral de listas cerradas, como si ello otorgara algo de democracia al sistema o de participación al pueblo, cuando en realidad se seguirá manteniendo la delegación de poder y la única participación popular a través del voto, ya que ni se cuestiona el modelo político, ni el modelo constitucional que lo avala, ni por supuesto, se exige ni se plantea su eliminación y cambio.

Así podríamos continuar con todas y cada una de las peticiones aportadas y recogidas a nivel político, a lo cual hay que añadir la inexistencia de cualquier reivindicación que recoja la desaparición de la monarquía y exija su eliminación total, ya que dadas sus características es la organización más antidemocrática existente en nuestro país y en el mundo. Es una total incongruencia que el sistema monárquico no se combata por un movimiento que dice reivindicar "Democracia real".

En el ámbito laboral tampoco se ha cuestionado ni exigido el cambio de modelo basado en la explotación, ni se ha planteado la necesidad del control popular sobre la fabricación de productos de consumo innecesarios, ni la supresión del sistema de economía de libre mercado y especulación, etc...

En el ámbito financiero podemos observar que no se ha recogido como reivindicación del movimiento la lucha por la eliminación del sector financiero y bancario, verdadero causante y culpable de la situación actual, y no por falta de control o regulación de sus prácticas especulativas, sino por su propia e innecesaria existencia. Tan solo se ha pedido la eliminación del proteccionismo gubernamental a los bancos que han originado tal debacle, una debacle que por otra parte es normal dentro del proceso de desarrollo especulativo y competitivo que origina que los entes más débiles del sector financiero pasen a poder de los Trust más poderosos que los absorben.

Y esto quiere decir que a esos Trust en absoluto les interesan las políticas proteccionistas gubernamentales. Por tanto y en este ámbito, la propia petición articulada en el movimiento y que no cuestiona ni exige la eliminación del proceso especulativo y su sistema bancario, favorece abiertamente al poder financiero dominante.

Una vez expuestas algunas de las carencias y contradicciones vislumbradas en

el movimiento 15M, hemos de valorar lo que realmente se puede considerar positivo, y esto es, que un amplio sector obrero y popular se empieza a dar cuenta del gran engaño al que ha sido sometido durante años y años tras haber sido bombardeados con mentiras y planteamientos falsos como: la existencia de democracia identificando esta con algo que no lo es; llamando estado del bienestar al reparto de algunas migajas conseguidas mediante una salvaje explotación y un endeudamiento permanente; confundiendo la representatividad popular, con la representatividad de los intereses de los más poderosos; identificando participación popular, con el único hecho de depositar un papel en una urna cada cuatro años; proclamando la igualdad ante la ley, cuando esa ley, sobre la práctica, solo protege la corrupción de los poderosos y sus intereses capitalistas; exaltando la igualdad de oportunidades, cuando estas solo están en manos de unos pocos que mantienen a ultranza protegidos sus intereses y privilegios; apelando a derechos constitucionales elaborados para proteger la explotación, la especulación, la desigualdad, la represión y todo lo que sustenta la filosofía y existencia del sistema capitalista, mientras que los demás derechos ni se tienen en cuenta ni se cumplen.

Y por tanto es positivo que ante tanto engaño manifiesten su descontento. Esto no cabe duda, será lo único positivo de toda la movida si con esta se consiguiera articular y crear un espíritu de lucha que, en algún momento, se traduzca en la realización de un combate contra los causantes de todos los engaños y de la situación de caos y desastre social que han creado. Pero un espíritu de lucha y un combate que todavía está por ver, y que si no se articula y reconvierte a favor de unas alternativas revolucionarias, todo quedará al final en meros deseos, desencantos y resultados negativos.

No obstante, hemos de ser conscientes de que el capitalismo en su proceso de avance, empeorará aun mucho más la situación social de la clase obrera y popular, dando claros motivos para el enfrentamiento a niveles de alta radicalidad y violencia.

Por ello y ya que se ha despertado. Lo importante ahora es no volver a dormirse, analizar, debatir, sacar conclusiones, valorar las experiencias y avanzar frente a tanto poder irracional y tanta confusión como utilizan el propio sistema capitalista y su poder financiero, sus entes mediáticos y sus colaboradores políticos, sociales, reformistas, contrarrevolucionarios o pacífico-liquidacionistas, y tras esos análisis conseguir dar un contenido revolucionario a la lucha contra un sistema

que es el origen de los peores desastres, desigualdades y miserias que aquejan a una gran mayoría de la humanidad.

Es incongruente reivindicar y luchar por mejoras sociales identificando estas con la posesión de los productos de consumo ideados y explotados por los capitalistas con ánimo de lucro, incluyendo el propio modelo educativo por ellos creado y controlado.

Es negativo identificar las mejoras sociales con la obtención de beneficio económico o de cualquier índole para continuar con el proceso de explotación y consumo absurdo.

Es incomprensible estar contra el poder establecido y a la vez no reivindicar ni luchar por su eliminación como tal poder y no crear y reivindicar órganos de control y organización obreros y populares.

Es absurdo estar contra los órganos de gestión actuales por corruptos, inútiles, antidemocráticos y no representativos del interés de la mayoría del pueblo y a la vez votarles o participar en sus procesos electorales, dándoles con ello nuestra delegación, credencial y patente de corso para que sigan impunemente siendo antidemocráticos y corruptos.

Es totalmente liquidacionista el orientar a las bases obreras y populares en un camino anti defensivo, ante unos poderes que poseen hasta el momento el monopolio de la represión impune y legalizada para ejercerla en defensa de sus intereses y contra el pueblo.

Es antinatural hacer pensar y creer al pueblo que con la simple protesta pacífica y festivalera se va a conseguir que los poderes dominantes entreguen voluntariamente su poder y sus privilegios, ni total ni parcialmente. No existe en la historia de la humanidad ningún ejemplo de esta actitud.

Hasta el momento, esto ha dado de sí y ha sido el movimiento 15-M. de ahora en adelante su degradación desde una perspectiva obrera y popular será aún peor y más acusada aunque se radicalicen sus posturas, pues se ha de tener en cuenta que no por ser más radicales serán revolucionarias, si no varían totalmente su planteamiento y su filosofía, algo de lo que sinderamente dudamos, pues su trayectoria actual y sus actividades van en claro descenso y en un camino de claudicaciones y de mayor integración.

Debido a ello y ante una situación tan grave para el conjunto social en lo que afecta de avance del capitalismo a nivel mundial y con ello el agravamiento en las condiciones sociales políticas y económicas de grandes sectores de la humanidad en beneficio del poder financiero, no cabe otra alternativa que un cambio revolucionario total y para ello y desde sus ini-

cios habremos de articular unas reivindicaciones y un modelo de organización y combate:

a) Acordes con las necesidades de orden natural y contra las necesidades creadas por el sistema consumista y de mercado establecido en beneficio de una minoría.

b) Acordes con un nuevo modelo de organización social política y económica distinto del actualmente impuesto y contra sus falsos valores y su sistema de explotación y especulación.

c) Acordes con un modelo y un método defensivo de la lucha realizada contra el sistema capitalista y contra la represión por este realizada.

Y todo ello en un plano de actuación orientado contra la capacidad de manipulación, absorción e integración en el sistema y su muy posible utilización contraria a los intereses obreros y populares.

Hemos de ser conscientes que un cambio total solo se conseguirá tras la destrucción del actual sistema, sus valores, su organización y los principios en los que se basa y se asienta su desarrollo y ello conlleva a su vez un cambio en la forma de pensar y actuar que nos lleve a considerar necesarios planteamientos como la eliminación de la explotación, la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la herencia, la eliminación del mercantilismo, la erradicación y castigo de la especulación y la usura y a considerar como propios valores como la honradez, la solidaridad... y abrir un camino de lucha contra la opresión, el egoísmo, la insolidaridad, la injusticia, etc... hoy fomentadas, permitidas y apoyadas por el sistema dentro de todo el entramado social, cuando con ello se beneficia a los ámbitos y sectores del poder.

El sistema capitalista hoy impuesto es irreconvertible e incluso inutilizable, no cabe ni siquiera otro tipo de gestión, autogestión y organización de lo existente sin haber comprendido con anterioridad que hemos de desecharlo y destruir todo aquello en lo que el sistema basa su existencia, desde el modelo productivo al comercial y consumista, desde el modelo político al financiero, desde el modelo educativo al concepto ideológico, desde el criterio personal e individualista al de la actual relación social, etc.

Y por tanto, no debemos trabar ni recortar nuestra práctica revolucionaria a la

hora de poner en marcha procesos que intenten acabar con tantos y tantos elementos perniciosos, componentes del sistema actual en la gran mayoría de sus ámbitos, aunque ello, en un primer momento, provoque y origine el rechazo de la parte social hoy alienada e ideológicamente integrada en el sistema capitalista.

II

ANÁLISIS DE ALGUNAS EXPERIENCIAS DE MOVIMIENTOS DESARROLLADOS EN EL PLANO INTERNACIONAL Y SUS ENSEÑANZAS EN RELACION CON LA LUCHA A NIVEL GLOBAL

Partiendo de la base de que el problema existente es de índole global, para que el proceso de lucha se desarrolle en una correcta dirección conviene que analicemos y saquemos conclusiones de algunas de las experiencias ocurridas en el plano internacional, intentando que ello nos aclare cuáles deben ser los planteamientos a defender y en qué fallos no se debe caer, en qué dirección hay que orientar la lucha, cuáles han de ser los métodos, las tácticas y estrategias a poner en práctica y cuáles pueden ser las respuestas agresivas que el sistema utilizara para proteger y conservar sus privilegios...

De entre las últimas experiencias que han marcado y están marcando hitos referenciales, hemos seleccionado cuatro: Argentina, Bélgica, Islandia y España.

No obstante hay mucha más que conviene analizar, siendo esta una tarea que habremos de tomarnos muy en serio, si lo que pretendemos es no caer en las redes del propio sistema capitalista.

ARGENTINA

En este país el sector financiero dejó demostrado cómo, en un momento dado, puede bloquear y apropiarse de todo el dinero del pueblo y del estado, de parte de todos los depósitos bancarios, gran parte de los títulos de propiedad, medios de producción y materias primas, bloqueando a su vez el sector comercial y el consumo y llevando a la total debacle y caída de cualquier beneficio social, incluidas las pensiones, la sanidad, la educación y la propia capacidad de subsistencia, pasando todo ello a ser controlado por y en beneficio del F.M.I. (Fondo Monetario Internacional).

Ante los movimientos de repulsa y movilización social que esta situación y sus

consecuencias generaron, quedó demostrado, que este descontento e indignación, sin una orientación revolucionaria y sin articular un nuevo modelo económico y social controlado y dirigido por el pueblo y para el pueblo, basado en otros valores que no sean los capitalistas, aún con un enfrentamiento decidido como el allí desarrollado, pero sin una idea clara anticapitalista y anti sistema y de auto organización obrera y popular para consolidar órganos de poder y autodefensa, fue fácilmente controlado mediante la utilización de sus medios y fuerzas represivas, con sus propios planteamientos políticos pseudodemocráticos, y su economía de libre mercado.

Pero lo más lamentable de toda esta experiencia es que la clase trabajadora y las bases populares aún no parecen haberse dado cuenta de que aquel proceso pueden desarrollarlo hoy en cualquier país del mundo con los mismos desastrosos resultados, pues nadie se ha preparado para afrontar una situación igual o similar. Muy al contrario, por alguna extraña razón, todos piensan falsamente que a ellos no les puede tocar o no les va a tocar nunca.

De la experiencia Argentina podemos sacar algunas enseñanzas básicas, a saber:

Todos debemos ser conscientes de que no podemos permitir que fondos económicos ni públicos ni privados (aun dentro de un sistema capitalista) estén bajo control del sector financiero. Que ni la fabricación de productos ni la economía de un país dependan de la banca ni de las corporaciones multinacionales, pues esto es darles la llave para que en cualquier momento y en su propio beneficio y único interés puedan destrozarse al país en cuestión, a nivel económico y social.

Por tanto, nuestra lucha habrá de enfocarse contra la existencia y colaboración con la banca y todo su sector financiero y especulativo; debemos desarrollar y poner en práctica el ataque directo contra toda entidad bancaria sus componentes y representantes; la lucha contra las fusiones y concentración de capitales y su libre circulación; y además nos plantearemos una lucha por la no participación en sus prácticas y funcionamiento, inversiones, depósitos, créditos, etc... y estaremos en contra de todas aquellas leyes y normas que nos obligan a pasar por ellos, como cobro de nóminas, pago de recibos o cualquier tipo de transacciones y gravamen económico de las mismas, etc....

Estaremos contra todo tipo de empresa capitalista y en especial las de ámbito multinacional y sus prácticas explotadoras y expansivas; contra las fusiones, apoyos estatales, ayudas y subvenciones, así como contra sus prácticas monopolizadoras y comerciales; contra la producción y fabricación de elementos de consumo innecesarios y su comercialización; contra la obtención de plusvalías para cualquiera

de sus niveles de utilización.

También hemos de ser conscientes de como ante una situación de control social por el sector financiero, las medidas de enfrentamiento adoptadas en Argentina por la clase trabajadora a nivel de planteamientos reformistas y sin contenido revolucionario, al final les ha llevado a depender de nuevo del sistema capitalista, incluidos sus procesos de autogestión de las expropiaciones, pero esto dentro de un proceso de producción y comercialización aceptando sus mismas leyes de funcionamiento y asumiendo también sus mismos órganos políticos, gubernamentales, etc.... y su práctica legislativa.

Por esto y en un enfrentamiento ante una situación o proceso de control del sector financiero sobre la sociedad, ya sea del F.M.I. el B.C.E. u otros Trust de esas características, la lucha debe enfocarse ya en un camino de auto organización y control social y obrero desde una perspectiva totalmente contraria al funcionamiento del sistema actual en todos sus ámbitos, comenzando por el rechazo y cambio del actual sistema político-representativo (caracterizado por la imposición mediante el monopolio y uso de la represión institucionalizada y de sus procesos electoralistas) por un proceso de participación practica y directa.

El total cambio del concepto: producto igual valor dinero, por un proceso basado en el concepto: producto igual valor necesidad para la subsistencia.

Cambio del sistema comercial por un sistema de reparto solidario y según las necesidades prioritarias de subsistencia.

Rechazo de la producción, fabricación y comercialización incluso en régimen de autogestión, de los productos innecesarios introducidos por el capitalismo para el consumismo y la especulación, y su cambio por un control y priorización en la producción y fabricación de elementos necesarios para la subsistencia y abastecimiento a nivel global.

BELGICA:

La experiencia belga es muy peculiar y significativa. Para poder entenderla hay que conocer, en un principio, cuál es la filosofía del capitalismo global en línea con el desarrollo de su organigrama sobre la auto-regulación de los mercados y la continuidad del desarrollo social desde la total privatización.

A este respecto el sector financiero plantea, que todos los mercados se autorregulan mediante la competitividad y el proceso de crecimiento continuado y que por lo tanto, solo es preciso un órgano supremo a nivel global donde confluyan el poder económico y social. Para estos no es necesaria ninguna regulación externa desde

entes gubernamentales, ya que quien no pueda continuar dentro del nivel que marcan los mercados pasaría a depender de los entes más poderosos. Esto quiere decir que, incluso al sistema le sobran los gobiernos tal como hoy están constituidos y que de hecho ya no pintan nada como órganos de gestión económica frente al poder global financiero.

La experiencia belga viene a demostrar esta tesis capitalista claramente pues a fecha 7/09/2011 en Bélgica llevan 450 días sin haber formado gobierno y sin embargo el proceso capitalista continua a la vez que su proceso de privatizaciones, que a la larga harán innecesaria no solo a la clase política, sino a todo el funcionariado que hoy realiza tareas subsidiarias del gobierno, tareas que pasaran en su totalidad a depender de la empresa privada. La cuestión es sumamente sencilla: cuando todo se haya privatizado, desde la educación y la sanidad a todos los servicios estratégicos, como el suministro de agua y energía, el transporte, la extracción de materias primas, etc.,...cuando todo esté privatizado ¿Qué van a gestionar los gobiernos? Y si no queda nada que gestionar ¿para qué les necesita el sistema?

Y en este planteamiento se incluyen incluso las fuerzas represivas judiciales, carcelarias, policiales y hasta el ejército que, dotadas de profesionales y mercenarios integrados en empresas privadas, actuarán a las órdenes y en beneficio de quien les pague, o sea, el órgano financiero de control global y sus corporaciones



*solidaridad
de clase*

productivas de carácter multinacional. De hecho estas ya están funcionando en países como Irak, Afganistán, Somalia, parte de la ex Yugoslavia, etc.,...donde las grandes corporaciones multinacionales y los trust financieros, ya protegen sus intereses mediante empresas privadas de mercenarios denominados "contratistas", como la Wol Water, etc...

Pero lo más lamentable de toda esta experiencia es que ni la clase trabajadora ni las bases populares en su gran mayoría son conscientes del proceso abierto con la experiencia belga, ni de las consecuencias que la total privatización y el proceso de concentración traerá en la pérdida total de todos los beneficios sociales, que quedarán solo para aquellos sectores minoritarios con capacidad económica para poder costearlos, ni del aumento del nivel de explotación que estará supeditado al cada vez mayor beneficio de cada empresa o ente privado. Y para esto la base social tampoco se está preparando, es más, la gran mayoría piensa que nunca tendrá que afrontar estas situaciones, contradiciendo con ello la realidad del desarrollo capitalista dentro de sus leyes financieras.

Por el contrario, la clase política, parece haberse dado cuenta de que este proceso lentamente camina hacia su eliminación y por ello están apelando a métodos y prácticas que apuntalen su supervivencia, como los intentos (fallidos hasta el momento) de regular el sector financiero, la distribución de ayudas para salvar a algunos grupos de este sector y del productivo, la ofensiva ideológica dirigida a las bases populares sobre la necesidad de su existencia o sobre su capacidad de solucionar la caótica situación creada etc... aunque el propio proceso les hace caer en contradicciones tan bestiales como: El apoyo a la concentración de capitales, que proporciona más poder a los ya poderosos (que a la larga pretenden su desaparición), la continua privatización de entes estatales y empresas publicas que, en su detrimento, cada vez reducen más la propia necesidad de su gestión y por tanto de su existencia y todo ello a costa del sacrificio y la pérdida de derechos de sus propios votantes, que abiertamente ya rechazan su gestión, su corrupción, su incapacidad e incluso su inutilidad para el beneficio del pueblo, ya que la actividad gubernamental está ya a las órdenes y bajo el dominio del sector financiero.

Hoy la base social y el sector obrero únicamente y en términos generales, se están limitando a seguir consignas de reformas políticas y sociales perfectamente asumibles y manipulables por el sistema y su poder finan-

ciero global, sin articular ni plantear métodos de lucha que puedan originar con su desarrollo un cambio total del sistema en beneficio del pueblo trabajador con alternativas revolucionarias anticapitalistas.

Hoy la base social y el sector obrero en vez de atacar la raíz del problema, intenta que la solución venga de quienes son parte del verdadero problema y quienes a su vez lo han creado en su propio beneficio.

De la experiencia belga podemos deducir que, a partir de unas determinadas cotas de su desarrollo, para nada le es necesario al capitalismo y su sistema de libre mercado la existencia de partidos políticos ni de gobiernos tal y como hoy están constituidos y concebidos.

Más de un año lleva este país en la imposibilidad práctica de formar un gobierno y no por ello el sistema se resiente o deja de funcionar, ya que ni el desarrollo, ni las contradicciones de este, dimanen de la falta o no de gobierno o de su funcionamiento, si no del desarrollo de sus propias leyes económicas, de mercado y de competitividad.

Dada la filosofía capitalista de la autorregulación de los mercados dentro de la iniciativa privada, el gobierno y toda su carga de funcionamiento, llegará a ser una lacra para el sistema, que se ocupará de su progresiva eliminación a través de la continua privatización de todos los ámbitos sociales.

Por lo tanto hoy, centrar la lucha en la destrucción de los gobiernos y su cambio por un proceso de organización obrera y popular participativa en las tareas de ordenación social, por sí solo, no sería efectivo si no va acompañado a su vez de un cambio total en el modelo productivo, en el sistema de explotación y en el modelo comercial de especulación y de consumo. Todo proceso abierto que no contemple este planteamiento en su conjunto como eje de su actividad y combate y como objetivo, será absorbido, integrado y utilizado por el sistema capitalista.

ISLANDIA:

La experiencia de este país es muy significativa y esclarecedora y por tanto, antes de entrar en su valoración, conviene explicar y entender lo que en E.E.U.U los grandes trust financieros planteaban inmediatamente después de la quiebra de uno de sus mayores bancos, la LEHMAN BROTHERS. Ante esta quiebra y el interés del gobierno americano por

inyectar fondos que garantizaran su continuidad y viabilidad, los grandes trust plantearon abiertamente su disconformidad y posición en contra, en consonancia con su doctrina, que se resume en lo siguiente: quien no sepa o no pueda continuar con el proceso especulativo debe abandonar en aras de quien puede superar la situación y que, con la absorción se pondrán como es natural en posición de mas poder, al tiempo que eliminan competidores en el mercado financiero y adquieren más control sobre la economía a nivel global.

En Islandia, hoy el pueblo y mediante referéndum, está poniendo en práctica esta misma alternativa que preconizan los grandes trust financieros, haciéndoles el juego en su planteamiento de concentración de capitales y poder.

Y esto es así porque su decisión se queda únicamente referenciada a un hecho concreto, no dar fondos públicos para pagar la deuda bancaria a quien con su ansia especulativa unos, y con su egoísmo de alta rentabilidad otros, hicieron quebrar esas entidades bancarias. No dudamos que los referéndum allí planteados están totalmente manipulados en su planteamiento, que limita la decisión en plano superficial, a si se quiere o no que el Estado pague la deuda bancaria. Es sencillamente normal que ya por tres veces consecutivas haya salido el NO cuando el SI supondría que ese pago de la deuda originaría recortes sociales a todos los ciudadanos que nada han tenido que ver en la creación de la misma.

Pero por un lado el interés gubernamental y partidista en hacerse ver como necesario y proteccionista del poder financiero, y por otro la no profundización de las reivindicaciones obreras y populares que deberían exigir que no se pagara la deuda bancaria y a su vez, que los ciudadanos tampoco pagaran sus deudas a los bancos, todos ellos especuladores, e incluso

poner en cuestión su inútil práctica y su existencia asentada en el robo legalizado y la usura consentida. El no hacerlo así a lo que está llevando al pueblo islandés es a potenciar el proceso global de concentración de capitales desde la propia base.

No queremos con esto decir que la decisión popular este mal tomada (dentro del estrecho margen que el sistema le permite) solo queremos que quede constancia de que cuando una reivindicación, o como en este caso, una decisión no se completa, y se pretende solventar a través de los propios organismos creados y controlados por el capitalismo, ni se articula en sentido positivo en consonancia con un objetivo final beneficioso para la clase obrera y popular en contra de los intereses capitalistas como sistema en su conjunto, al final el resultado es que se ve absorbida, manipulada y utilizada en beneficio del propio sistema capitalista y su proceso de desarrollo, que siempre es contrario a los intereses de la clase obrera y popular.

De la experiencia islandesa se puede deducir que al sector financiero, cuyo principal objetivo es el control del poder total, económico y social, desde un solo órgano global (sea el FMI o cualquier otro) no le interesa para nada la política proteccionista de los gobiernos ni sus planteamientos de regulación financiera, ya que la política proteccionista viene a salvar a los más débiles dentro de su organigrama competitivo, retrasando el proceso de concentración.

Por tanto hoy, ya no es válido tampoco el reivindicar aisladamente la eliminación del proteccionismo al empresariado y la banca que se encuentre en dificultades, pues esto mismo persiguen los grandes trust financieros. La alternativa debe ir complementada con un



enfrentamiento directo por la eliminación del sistema bancario, financiero y especulativo en todos sus ámbitos y niveles de actuación.

ESPAÑA:

Con el movimiento 15M abierto en España y plagado de contradicciones, se están cubriendo algunas expectativas que en principio favorecen a la clase dominante, a saber: se utiliza un método asambleario adulterado en sus formas de funcionamiento que elimina su capacidad de decisión y poder y que lleva la coordinación a un centralismo manipulado por un sector minoritario a través de una metodología, como es la red de internautas, completamente manipulable por cualquiera y totalmente controlable y controlada por el sistema capitalista.

Se está promocionando e impulsando un proceso reformista perfectamente asumible por el capitalismo, ya que no combate ni se ponen en cuestión las bases y pilares fundamentales del sistema, desechando a su vez todo proceso revolucionario como el motor posible del cambio, sin el cual no se solucionará la problemática actual, si no que seguirá agravándose.

Se está desarmando ideológicamente a las bases obreras, haciéndolas creer que este proceso reformista conseguirá algunos avances sobre el sistema por la vía pacífica, siendo esto algo cuyos resultados negativos están históricamente demostrados, pues jamás el sistema capitalista concedió algo sin que se le arrancara por medio de la fuerza.

Al mismo tiempo se pretende convencer a las bases de que ante un comportamiento de protestas pacíficas, el sistema no actuara violentamente, cuando la realidad es que el capitalismo se sustenta en la imposición de su sistema mediante el continuo desarrollo y aplicación de todo tipo de violencia. Si como hasta el momento las bases obreras y populares no son conscientes que ya viven inmersas en un proceso represivo utilizado por el sistema capitalista y que abarca todos los ámbitos y no son capaces de identificar esta acción para enfrentarla a nivel cotidiano y continuado, con más motivo este planteamiento conseguirá que el pueblo no esté formado ni preparado para autodefender sus reivindicaciones, ni su proceso autoorganizativo, ni para defenderse de las agresiones violentas de las fuerzas represivas al servicio del capitalismo como son los cuerpos policiales, judiciales, militares, etc.,...

Por otra parte, un movimiento como el actual donde el principio se resume en pedir que los corruptos y beneficiarios del actual sistema, sean quienes cambien las leyes y normas con que a sí mismos se han dotado y de las que se benefician, es algo tan absurdo e ineficaz, que

está abocado al fracaso más rotundo a corto plazo, a más de originar un desencanto en las bases que siguieron el planteamiento y que, tras el fracaso constatarán su inutilidad.

Es tan evidente el carácter reformista y en algunos extremos, incluso contrarrevolucionario del planteamiento que los llamados Democracia Real y otros están imprimiendo al movimiento 15M, que el propio sistema se está ocupando de que sea exportado a otros países, con la clara intención de romper otros movimientos más radicales, revolucionarios y consecuentes, como en Grecia, donde se ha convocado a nivel paralelo con el objetivo de dividir a la base y criminalizar a quienes con su lucha estaban ofreciendo una oposición real al sistema y todos sus órganos represivos.

El movimiento 15M, está demostrando sobre la práctica la inutilidad que tiene una convocatoria (como método para hacer frente al sistema) centrada únicamente en el descontento popular, pero sin un planteamiento que contemple alternativas de cambio efectivo en la configuración del sistema sociopolítico y económico, a la vez que contemple formulas de realización de esos cambios mediante una verdadera presión, establecida y articulada contra toda actividad impuesta por un sistema que no se admite, frente a su desarrollo y continuidad.

A su vez, el movimiento está demostrando que ni contiene ni contempla ninguna característica revolucionaria y que ni siquiera la pretende. Todo lo más, plantea la necesidad de algún cambio dentro del orden capitalista y respetando los planteamientos básicos del propio sistema de explotación y especulación. Si a ello le añadimos, la falsa ilusión de que dichos cambios pueden realizarse de forma pacífica, sin enseñar a las bases populares que el sistema, llegado el momento de proteger los intereses y privilegios de los capitalistas, utilizará todo su potencial represivo (pues para eso lo tiene y lo sustenta), se estará llevando a las bases populares y obreras directamente al matadero, sin siquiera dejarles la capacidad de poder organizar su propia defensa, ya que la práctica pacifista, pide y utiliza a una parte de sus seguidores que realicen labores de delatores, chivatos y agentes represivos contra quienes, dentro del movimiento e incluso de sus propias filas, intenten defenderse de las ofensivas y cargas represivas violentas que sin duda alguna lanza el sistema.

En definitiva, si se sigue por los derroteros actuales, ningún cambio sustancial es susceptible de ser conseguido y el fracaso será inmediato para la continuidad del movimiento, agravando las condiciones sociales.

Por otra parte si las posiciones de este movimiento se radicalizan pero no se sale del planteamiento pacifista hacia un planteamiento ofensivo y de auto-defensa, aún será peor, pues no habrá capacidad para contener las ofensivas represoras, que costarán gran cantidad de víctimas inocentes y confiadas.

La experiencia que se está desarrollando, hasta el momento, solo está sirviendo al sistema, pues está demostrando: incapacidad reivindicativa, organizativa, ofensiva y defensiva para poder propiciar un cambio real. Ni siquiera una reforma del propio sistema de explotación y poder económico con sus desequilibrios inherentes, al tiempo que está originando que cientos de militantes revolucionarios integrados y participantes en el movimiento estén siendo identificados, fichados y pasados a engrosar las listas policiales, que en su momento darán lugar a una salvaje represión selectiva.

De la experiencia española (del movimiento 15M) podemos decir que: es un proceso de movilización que nace ya dentro de los parámetros del sistema, y por lo tanto, integrado y asumido por este, incluso beneficiando el desarrollo del sistema en contraposición a movimientos o actividades revolucionarias y anti sistema.

En cuanto al planteamiento reivindicativo, es declaradamente de carácter reformista dentro del proceso político, legislativo capitalista existente.

Tocante a su planteamiento organizativo es centralista, elitista y antidemocrático, restando al proceso asambleario toda su capacidad de representatividad y consideración como órgano embrionario de poder obrero.

Su planteamiento de acción como movimiento de combate es liquidacionista, aparte de totalmente

ineficaz y colaboracionista con los órganos represivos del sistema.

Todas estas connotaciones, así como su trayectoria han demostrado sobre la práctica su carácter y contenido ideológico generalizado como contrarrevolucionario, y ha originado que en el transcurso de su desarrollo haya sufrido una selección en cuanto a la participación inicial, quedándose aislada la parte más reformista, arribista y menos combativa de todo el conglomerado mínimamente politizado, pues el sector más alienado y menos preparado políticamente, fue el primero en abandonar.

En definitiva, este movimiento es un proceso más inclinado a ser combatido que a tratar de reconvertir, ya que su planteamiento colaboracionista con el sistema en el ámbito represivo conlleva la delación e intervención contra todo tipo de actividad revolucionaria, e incluso radical aún dentro del propio planteamiento reformista.

De todo esto se desprende la necesidad de trabajar en una dirección completamente distinta a la puesta en marcha por el movimiento 15M, una dirección en la que habrá que tener muy en cuenta las experiencias negativas de este y demás procesos reivindicativos y de acción de otras zonas geográficas, para no caer en sus errores, poder superar sus deficiencias y contemplar una táctica a la vez que aclaratoria, de contenidos y metodología revolucionarias, que nos proteja a su vez de actividades liquidacionistas, tanto por el proceder del propio movimiento, como por la acción represiva, ideológica y policial en que éste participa.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores



*solidaridad
de clase*

Al hilo del desarrollo de las actividades y el método adoptado por el movimiento 15-M, hemos considerado de vital importancia recuperar un texto escrito por obreros de Vitoria en 1976, basado en experiencias de la lucha desarrollada por entonces en el País Vasco, y cuyo resultado ocasionó el asesinato de cinco trabajadores y cientos de heridos por las fuerzas policiales.

Hoy, después de 35 años, los organizadores y convocantes del 15-M, así como los integrantes de la organización llamada "Democracia Real Ya", parecen pretender que aquella situación se repita, incluso incrementando sus resultados negativos, desastrosos y asesinos, pues si entonces aquella situación fue posible debido a la inexperiencia y acción confiada del pueblo trabajador, hoy tanto las organizaciones participantes en las movilizaciones como el propio movimiento 15-M en su conjunto, ignorando, obviando y ocultando las experiencias pasadas, se empeñan en convencer a los trabajadores y al pueblo de una benevolencia de los capitalistas y sus fuerzas represivas que es totalmente inexistente, y que cogerá desprevenidos e ideológica y físicamente desarmados a todos los participantes en este movimiento, si en algún momento el capitalismo, viendo peligrar sus sistema, actúa con toda la violencia de que es capaz hasta ahogar en sangre las protestas pacíficas con total impunidad y, lo que es peor, sin ninguna resistencia y dentro de una total indefensión.

El mencionado texto, también rescatado y recientemente publicado en la revista AUTODEFENSA, dice lo siguiente:

Extracto de "Las lecciones de una huelga", reflexiones de unos obreros vitorianos. Abril de 1976

TERCERA LECCIÓN: LA VIOLENCIA DE LOS RICOS

Cuando empezamos esta huelga, creíamos que los patronos eran buenos, pero un poco egoístas. Pensábamos que el gobierno era nuestro gobierno y que con ir al gobernador civil, o al consejo de empresarios o al presidente de la diputación, se iban a poner de parte nuestra porque teníamos razón. Creíamos que la policía no era tan mala y estaba para velar por el orden público, y que incluso había policía secreta que estaba con nosotros y que era bueno que nos acompañara en las asambleas. Pero a través de la huelga y con el balance final, todos hemos descubierto que ellos son nuestros enemigos y que están dispuestos a reventarnos a todos si pueden con tal de aplastarnos, engañarnos y explotarnos. Si algo hemos visto claro, es que el pueblo solo puede confiar en sí mismo y que al pueblo nadie le defiende, pero que el pueblo unido es una fuerza terrible, incluso mucho más que la fuerza de todos ellos juntos. Eso lo comprobamos el día del funeral. Allí estaba todo el pueblo de Vitoria lleno de emoción y rabia. Jamás se nos olvidará porque lo hemos descubierto con sangre y con palos: que este gobierno, los patronos, el sindicato y la policía son nuestros enemigos, pero además son asesinos y violentos.

(...) Ellos tratan de demostrar que hubo enfrentamiento para justificar la masacre, pero la clase obrera sabe muy bien que ni en Vitoria, ni en Elda, ni en Tarragona, ni en Basauri, hubo enfrentamientos contra la policía o la Guardia Civil. ¿Quién tiene las armas? ¿Cómo se puede decir que una masa obrera con las manos en los bolsillos, se enfrentó con una masa armada hasta los dientes? ¿A quién pretenden engañar? Pero esto sucede para que aprendamos; a los militantes de ETA o del FRAP los fusilan porque hacen terrorismo, violencia o subversión. A la clase obrera también la fusilan por subversión y violencia. ¿Cómo podemos seguir confiando en sus trampas, calumnias y mentiras? Quede bien claro que el único y primer terrorista violento y subversivo en este país es el gobierno de los patronos, con su Estado y policía al frente. Pero aprendamos también la lección nosotros. Frente a un enemigo armado hasta los dientes no podemos ir con las manos en los bolsillos, con una piedra en la mano o con un tiragomas. Ellos nos han demostrado que no cederán y que morirán matando. Esto nos descubre que el triunfo total vendrá el día en que todo el pueblo luche y luche unido, pero también armado. Las armas que tiene el enemigo son nuestras y deben pasar a nuestras manos, a las manos del pueblo. No hay ningún triunfo pacífico, el enemigo jamás se entregará por las buenas. Es necesario que lo descubramos.



lucha en correos

La crisis capitalista causa estragos incluso en aquellas empresas que, tradicionalmente, se habían considerado intocables por las despiadadas leyes de la competencia, aquellas donde el empleo parecía garantizado en una pequeña porción de trabajadores que, a cambio de un salario relativamente bajo, disfrutaban en apariencia de una cierta estabilidad en el puesto de trabajo. En los últimos años la lucha por el beneficio ha forzado a todas las empresas a poner en marcha medidas anti obreras para rebajar aún más las condiciones laborales de sus empleados y, lógicamente, a acompañar este proceso con una durísima batería de esfuerzos represivos y coactivos para impedir que la resistencia normal de los trabajadores ante tal situación germine y pueda siquiera entorpecer los planes empresariales.

Así, Correos, el principal operador postal español, integrado recientemente en el llamado "Grupo Correos", una empresa que cuenta con más de 50 000 empleados entre personal laboral y funcionario, lleva a cabo desde hace meses una política de ajuste de plantilla que incluye desde el incentivo a la pre jubilación para los funcionarios de más edad, hasta un auténtico Expediente de Regulación de Empleo encubierto que ha afectado entre 2010 y 2011 a prácticamente quinientos trabajadores. Obviamente estas medidas que buscan, fundamentalmente, obtener más beneficio con menos gasto (de personal, de material, en medidas de prevención de riesgos laborales...) y reprimir cualquier conato de lucha obrera en defensa de las condiciones laborales de los trabajadores, no van dirigidas contra el numeroso estrato de cuadros medios que nutre la estructura directiva de Correos, no han afectado ni a los altos cargos con coche oficial ni a la, cada vez mayor, jauría de jefes de equipo que dirigen las oficinas con mano de hierro. Han afectado a los trabajadores que realizan las tareas básicas de la prestación del servicio postal: reparo y clasificación de la correspondencia.

A un convenio colectivo, el tercero desde que la empresa no forma parte de la Función Pública, que degrada la situación de los trabajadores aumentando la jornada laboral, permitiendo la llamada movilidad en el puesto de trabajo (que consiste en poder desplazar al trabajador a cualquier destino) que precariza sustancialmente la contratación... se ha venido a unir un plan de choque que pretende lograr, de manera encubierta, la reducción de la plantilla haciendo que la carga de trabajo sea asumida por un número cada vez más pequeño de trabajadores. Este plan se basa fundamentalmente en sistematizar el recurso, hoy permitido por la última Reforma Laboral al despido por causa objetiva argumentando la baja productividad del trabajador afectado, de tal manera que la empresa pueda echarle sin tan siquiera pagar la irrisoria indemnización que prevé la ley. Las fórmulas para lograr demostrar el bajo rendimiento de los trabajadores despedidos se reducen todas a un denominador común: acosar al trabajador en su puesto de trabajo con métodos expeditivos, realizar una estadística ad hoc que muestre los datos productivos que Correos necesita, rellenar las posibles lagunas que queden pendientes con invenciones ridículas (agresiones, robos...) y, finalmente, recurrir a la complicidad de las organizaciones sindicales para hacer de un conflicto que es colectivo en la medida en que todo despido, más si se trata de una serie de despidos planificada

sistemáticamente a la manera de los EREs, afecta al conjunto de los trabajadores, en un asunto particular de tal o cual trabajador.

Porque todo este plan no tendría ninguna posibilidad de llevarse a cabo con éxito si no se contase con la más absoluta aquiescencia de las grandes (y no tan grandes) organizaciones sindicales presentes en Correos que, siempre, se han mostrado más que favorables a realizar su parte del trabajo necesario para que la empresa sea productiva y el trabajo rentable. Esta parte, obviamente, consiste en mantener al conjunto de los trabajadores sometidos a las exigencias empresariales de tal manera que el conflicto, más que visible, que atraviesa hoy cualquier oficina de Correos, se ahogue en la supuesta inevitabilidad de lo que estos sindicatos plantean como una "necesidad objetiva" o un "hecho inapelable"

Entre los mismos sindicatos presentes en Correos existe una subdivisión del trabajo con la representación mayoritaria en el Comité de Empresa y cuyos cuadros dirigentes coinciden exactamente con los de Correos en lo que constituye un "sindicato de empresa" en el sentido estricto del término, hasta los sindicatos corporativos como el Sindicato Libre que, de hecho, cuenta con una fuerte implantación en la provincia de Madrid y que actúa en ella como el sindicato pistolero al que su nombre alude. De la identidad con la Empresa por parte de un sindicato como CCOO que ejerce el papel de gestor de la mano de obra, proporcionando cursos, formando a la jefatura, etc. hasta la radicalidad verbal que hace las veces de válvula de escape de la tensión acumulada, los principales responsables de la terrible situación que viven los trabajadores de Correos son los sindicatos amarillos que organizan conscientemente la derrota obrera en nombre, siempre, de la "defensa de la empresa".

Pero, pese a todo, el enfrentamiento irremediable, porque forma parte la naturaleza de la empresa capitalista, entre trabajadores y patrones, encuentra en sus cauces de expresión. Porque junto a la evidente actuación de todos los enemigos sindicales de los trabajadores de Correos, ha aparecido, en los últimos meses, un fermento de agitación clasista en distintos lugares y puestos de trabajo. Se han publicado boletines y hojas de agitación y denuncia del empeoramiento de las condiciones de trabajo, carteles contra los despidos y la represión anti obrera en los distritos de varias ciudades del Estado han mostrado continuamente cuál es la verdadera situación de los trabajadores. Todo ello ha surgido de manera independiente por parte de grupos de trabajadores, como el que firma este artículo, que han tratado de organizarse al margen de las burocracias sindicales colaboracionistas poniendo en pie una referencia de lucha que pueda aunar los distintos brotes espontáneos que, por muchas partes, comienzan hoy a ser un problema muy real para la empresa.

Para los trabajadores de Correos, ahora, es imprescindible luchar. Y luchar no es participar en las periódicas manifestaciones que claman por la defensa de la empresa (pública o privada) ni pasa necesariamente por acudir a las raras huelgas con que los sindicatos desalientan a los trabajadores más combativos y les identifican frente al aparato represivo de Correos. Luchar significa pelear por objetivos clasistas, que respondan realmente a las necesidades de los obreros y hacerlo por medios y métodos de clase, que van desde la mera información directa a todos los trabajadores de las condiciones de explotación y represión que se viven en tal o cual lugar de manera que la táctica de aislamiento ejercida por la empresa fracase, hasta parar la producción sin avisar, rompiendo con los cauces legalistas, colaboracionistas y anti obreros que se han diseñado para mostrar que toda resistencia por parte de los trabajadores es imposible. Para eso aparece el grupo de trabajadores que firma este artículo, para avanzar hacia la generalización del conflicto abierto y directo entre trabajadores y empresa, por la defensa intransigente de los intereses de los trabajadores, por la lucha de clase.

. Grupo de trabajadores de Correos .

*solidaridad
de clase*

Llevamos toda la vida esperándolo.

"La enorme capacidad del sistema industrial de extenderse a saltos, y su dependencia del mercado mundial generan necesariamente una producción febril y la consiguiente saturación de los mercados, con cuya contracción sobreviene una paralización. La vida de la industria se convierte en una serie de periodos de vitalidad media, prosperidad, sobreproducción, crisis y estancamiento".

(K. Marx, *El Capital*, Libro I., Tomo II, Akal).

Si esta crisis no es la gran crisis de sobreproducción lo que estamos empezando a ver se le parece mucho. Nunca como ahora el análisis marxista resulta tan acertado. Tampoco nunca más edulcorado el supuesto marxismo oficial, incluso el disidente. Pero hay marxistas. Y sin embargo las atrocidades cometidas por los regímenes de Stalin o Pol-Pot y la basura ideológica vomitada durante decenios por todos los hijos del estalinismo y la socialdemocracia han hecho que el marxismo fuera aparentemente arrollado por la posmodernidad de la catahistoria.

Todo esto (y otros factores que en la península deben relacionarse con la persistencia de un anarcosindicalismo combativo) ha hecho que hoy por hoy muchos jóvenes con iniciativas revolucionarias se acerquen al anarquismo.

De la historia de los 70 al 2000, diversa pero unitaria como padre e hijo, han surgido teorías y prácticas autónomas que quieren superar esta dicotomía ideológica (desde el MIL hasta los Comandos Autónomos, del LLar a Lucha Autónoma en los 90). Nuestra práctica viene incidiendo siempre en esta línea que supera la ideología como rémora del viejo mundo que hay que combatir.

Pero las diferencias existen, incluso aceptando una lectura de Marx anarquista, las diferencias en la teoría y en la práctica que de ella se deriva existen y deben ser comprendidas para posicionarse de un lado (marxista) u otro (anarquista), así como para procurar la síntesis o la dialéctica que supere ambas, como tesis y antítesis.

La diferencia, para el que esto escribe, es que en el anarquismo se privilegia el sentimiento de libertad individual, el individuo (no hay más autoridad que tú mismx, decía el grupo anarcopunk CRASS). El anarcocomunismo y otras prácticas anárquicas han tendido a superar ese individualismo a ultranza conciliando la libertad individual con la vida en comunidad. El anarcosindicalismo lo ha hecho en la lucha económica, sobre todo en los momentos en los que la lucha económica dio el salto a lucha política revolucionaria como de julio de 1936 a mayo de 1937, mediante la solidaridad, el apoyo mutuo y las colectivizaciones. En ciertos casos, los milicianos anarquistas en armas y las colectividades en Aragón son ejemplo de comunas en las que el proletariado ha instaurado su poder. El método revolucionario en estos casos se produce como engendrado por la propia iniciativa individual, que lleva la lucha hasta el límite demandado por la realidad misma.

El marxismo en cambio es un método completo - de principio a fin - para la revolución proletaria que conduzca al comunismo. En él, el individuo queda subordinado en todo momento a la realidad misma: la realidad objetiva y social, económica y material es la que nos conforma como individuos y muchos de nuestros deseos no son en absoluto nuestros sino que vienen determinados por la realidad objetiva que nos rodea. Es decir, para un marxista, el principio individual es puramente reprobable, como producto del cristianismo y de la filosofía griega que fue potenciado hasta extremos increíbles por el capitalismo protestante moderno.

Pero el ser humano ha sido puesto en este mundo moderno como "solo" ante el peligro y la tendencia individualista es fortísima en todos los órdenes de la vida y en casi todos los lugares del planeta.

Yo mismo estoy hablando como yo.



¿Cómo entender la revolución contra el capital y la no-vida, cómo afrontarla verdaderamente y hasta el fondo, todos aquellos que nos reclamamos de la historia del movimiento anticapitalista y revolucionario del proletariado internacional, de la historia que va de la Comuna de París al Octubre Rojo, de Mayo del 37 al Otoño caliente italiano, de la primavera de Praga a Berkeley, de los situacionistas al MIL y toda la larga trayectoria autónoma de luchas clasistas de los trabajadores por su emancipación?

Para mí, juntos. En comunidad, con ese sentimiento positivo y crítico de la conciencia revolucionaria, con la solidaridad, la afinidad y el compromiso, y con organización en el nivel clasista, de manera independiente de los magmas ideológicos o sindicales. En las organizaciones autónomas de trabajadores somos todos trabajadores, y solo y todo el capitalismo es el enemigo común y completo.

Debemos generar formas y organizaciones de clase, independientes y autónomas de todos los poderes que sostienen este régimen, de todas las ideologías múltiples que el capital nos vende y utiliza para encadenarnos.

La asamblea, el consejo de fábrica, el comité de solidaridad, la caja de resistencia, el grupo de afinidad o los comandos de acción y autodefensa son los organismos de clase generados a lo largo de la historia por los trabajadores en armas, son los organismos propios de la lucha de clase independiente.

Los compañeros que militan en organizaciones anarquistas o marxistas y aceptan esta y colaboran en el fortalecimiento y la organización autónoma e independiente de la clase trabajadora son bien recibidos. ¡Entristas, dirigistas, leninistas o conservadores derechistas, y fanáticos seréis apartados! ¡El proletariado en armas deberá dar cumplida cuenta de cada traición en sus filas!

La dictadura del proletariado deberá ser llevada a cabo sin duda por el "partido

del diablo" al que abrazamos y no podrá cumplirse sin la participación activa y decisoria de las asambleas y los consejos de trabajadores.

Derrocar el estado burgués es el fin, la administración de las personas y las cosas es lo que llaman estado. La emancipación de los trabajadores supondrá el fin de este estado de esclavitud y prehistoria de la humanidad. La gestión colectiva de las cosas, su administración sin estado, es lo que constituye la comunidad.

La dictadura del proletariado es la imposición completa contra la burguesía y todos los sostenedores de este sistema, de las necesidades del proletariado y todos los excluidos en las que se representan las necesidades reales de la humanidad como especie. El planeta necesita la revolución social tanto como la propia especie humana.

El deseo de vivir libres en comunidades autoorganizadas y solidarias que gestionan la supervivencia para que nadie pase fatigas por sobrevivir, el deseo de vivir en comunidad frente a los Estados, sus policías, sus ejércitos y todos los que activa o pasivamente lo defienden, este deseo es el que nos impulsa a la lucha: hacia la guerra civil mundial!

Sin organizaciones independientes de los trabajadores, sin insurrección y sin dictadura de nuestras necesidades no hay revolución posible. A lo mucho conatos de rebelión que se evaporarán como lágrimas en la lluvia.

Elegid la bandera que querais,
en la barricada
solo hay dos lados.

Amor Humor Respeto
¡y hostias pa ellxs!

*x Alguien de la Caja
de Solidaridad Obrera Antirrepresiva.*

*solidaridad
de clase*

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE INTERVENCIÓN EN EL ÁMBITO DE LA LUCHA ANTICAPITALISTA REVOLUCIONARIA

La trayectoria marcada por el proceso de intervención viene demostrando la confusión existente, en cuanto a una clara distinción entre lo que hoy se considera acción revolucionaria, reformista y contrarrevolucionaria.

Considerando que la actividad anticapitalista debe estar orientada en una línea de acción revolucionaria, es imprescindible, antes de poner en práctica cualquier actividad, la valoración de su contenido, así como sus objetivos en relación con la lucha de clases y lo que en cada momento, y a largo plazo, se pretende conseguir. Y para ello es necesario tener en cuenta en el análisis varios factores fundamentales, como:

1. Diferenciar claramente la práctica revolucionaria anticapitalista del reformismo y de la acción contrarrevolucionaria.
2. No identificar siempre la acción radical, sin más, con la acción revolucionaria.
3. Diferenciar entre actividad revolucionaria y simple activismo.
4. Conocer en su totalidad al enemigo.

Y nuestro criterio al respecto es el siguiente:

I

a) **Es práctica revolucionaria anticapitalista**, toda aquella actividad dirigida a la destrucción total del sistema capitalista, y que tiene como objetivo su cambio por otro sistema, asentado y fundamentado en distintos valores y normas de los que rigen el actual sistema en todos sus ámbitos económicos, políticos y sociales, lo que necesariamente supone que esta práctica debe ser, hoy por hoy, incuestionablemente anticapitalista y antisistema.

b) **Es práctica reformista** toda aquella actividad dirigida y orientada a reformar el sistema paulatinamente, dentro de la organización política, económica y social del propio sistema capitalista y dentro de su propia filosofía de explotación, manteniendo todas sus connotaciones fundamentales, económicas, productivas, consumistas, etc... así como sus planteamientos de organización política y social al servicio del sistema y proponiendo únicamente cambios parciales en su modelo de distribución y gestión, y en la participación en la misma, en la que pretenden estar representadas las organizaciones que plantean estos procesos.

c) Consideramos **práctica contrarrevolucionaria** toda aquella actividad dirigida a anular, combatir y reprimir la práctica revolucionaria. Y por extensión es práctica contrarrevolucionaria toda aquella actividad dirigida al desarrollo, potenciación, consolidación y salvación del sistema capitalista, sus valores y todas sus connotaciones políticas, económicas y sociales.

II

Es de vital importancia para determinar la actividad revolucionaria, estar aclarados sobre lo que se considera acción radical, sin confundir ni identificar esta, necesariamente, con acción revolucionaria.

a) Consideramos como acción radical, toda aquella que sobrepasa el orden establecido y los métodos de control del sistema en funciones. Pero se ha de tener en cuenta y muy claro que no todas aquellas acciones de carácter radical son por ello necesariamente revolucionarias, ya que esto vendrá determinado, no sólo por el procedimiento del desarrollo de la acción, sino también por su contenido anticapitalista y antisistema, así como por los objetivos que se pretenden conseguir.

b) Por el contrario, toda acción con un contenido revolucionario es por sí misma radical.

Dentro de este contexto, se tiende también a identificar lo radical y lo revolucionario con lo violento, siendo esto algo que ni está, ni tiene por qué estar siempre vinculado.

No obstante, hay que tener en cuenta que toda actividad revolucionaria, incluso no violenta, origina una respuesta violenta del sistema capitalista, y esto da lugar a la necesidad de una autodefensa violenta de la fuerza revolucionaria, sin la cual sería rápidamente aniquilada y sin cuyo desarrollo y puesta en práctica en el momento adecuado, será del todo imposible llevar a feliz término el proceso revolucionario y la destrucción del sistema capitalista.

III

Hay que tener claro también que es importantísimo diferenciar la acción revolucionaria del activismo reformista o contrarrevolucionario, ya que ambas actividades son confundidas con relativa frecuencia.

a) El activismo, en su acepción simple y genérica, contempla cualquier actividad que, aún siendo pacífica, radical, violenta y/o continuada, persigue objetivos reformistas o contrarrevolucionarios, mientras que la actividad revolucionaria tendrá como objetivos principales: 1) La toma de conciencia de clase y antisistema. 2) La total destrucción del sistema capitalista. 3) La lucha por la implantación de un nuevo modelo social anticapitalista.

b) Al carecer de análisis de las acciones y sus objetivos, es muy fácil y habitual que dentro de la participación en planteamientos activistas, incluso radicales, se imprima en las bases obreras una conciencia orientada hacia posiciones reformistas e incluso económico-capitalistas. Como en todos aquellos apoyos directos o indirectos a las alternativas orientadas en un sentido negociado de la superación de la crisis, en vez de agudizar esta para propiciar y acelerar la caída del siste-



*solidaridad
de clase*

ma capitalista. Un ejemplo claro y reciente lo tenemos en el apoyo de una u otra forma a la llamada "huelga general" convocada por los sindicatos vendidos y en la cual, subyacía como objetivo fundamental una demostración de la capacidad sindical, pero solo para poder negociar la fórmula más idónea para la superación del proceso de acumulación financiera. Y esto era lo que la clase trabajadora percibía a nivel de toma de conciencia (un objetivo reformista a través de una negociación delegada).

IV

La primera ley para librar una batalla y una guerra es necesariamente conocer al enemigo. Quién lo compone y el papel que juegan cada uno de sus componentes, así como cuáles son los objetivos de cada parte enfrentada en la lucha.

a) En la lucha de clases, por ambas partes, los objetivos son claros:

Por una parte, quienes luchan por el mantenimiento y continuo desarrollo del sistema capitalista.

Por la otra parte, quienes luchan por conseguir su total destrucción y la creación de otro sistema contrario y distinto a la organización y los valores en que se basa y se asienta el actual sistema capitalista.

b) En cuanto a quiénes defienden el sistema capitalista, debe quedar claro, pues ello define quién es el enemigo y quién su aliado. Quién lucha por conseguir su destrucción, y quién por conseguir otros objetivos distintos, adscritos y dependientes del propio sistema capitalista. Y dependiendo del papel que, en la batalla juega cada cual, se habrán de utilizar tácticas de acción diferentes.

c) Dentro de estos parámetros se identifican como enemigos del proceso de acción revolucionaria, todos aquellos que interesadamente defienden al sistema capitalista, sus valores y sus fundamentos, sin combatir ni cuestionar estos, independientemente de que estén encuadrados entre la clase explotadora o explotada.

Entre estos están los detentadores del poder, compuesto por el sector

financiero y productivo en el ámbito local y global; las corporaciones multinacionales, y tras ellos, aquellos elementos económicos, políticos, mediáticos, religiosos, castrenses, policiales e incluso sociales que actúan en defensa del sistema capitalista, su mantenimiento y desarrollo, en un proceso en el que cada cual cumple su papel asignado en el combate contra todo planteamiento y movimiento revolucionario.

Pero esta definición, así expuesta, sólo señala y denuncia sectores, órganos y organismos, siendo necesaria la clarificación en cuanto a los sujetos que los componen y que han de ser descritos para poder ser combatidos como verdaderos elementos enemigos del proceso revolucionario y constantes miembros activos de práctica y teoría contrarrevolucionaria y capitalista, colaboracionista y continuísta.

Por tanto, son enemigos a nivel individual y colectivo, del proceso y la práctica revolucionaria:

Los banqueros, financieros y especuladores a cualquier escala. El empresariado propietario de los medios de producción, pues ambos, mediante el mercantilismo y la explotación, conforman y dan vida al sistema, siendo esta práctica su base principal de subsistencia y desarrollo.

La clase política y los militantes convertidos en legisladores y gestores del desorden establecido para el desarrollo y protección del sistema, e incluso los elementos políticos que desde posiciones extraparlamentarias, su pretensión y actividad está dirigida a participar en ese mismo juego político. Los elementos pertenecientes en todas las escalas a los medios de comunicación, que voluntariamente plegados a su servicio, actúan bajo control y dirección de los poderes fácticos. Los pertenecientes al clero y todo tipo de organizaciones religiosas y sus seguidores proselitistas, en cuyos falsos valores se fundamentan las bases morales del actual sistema. Los elementos pertenecientes a los órganos militares y paramilitares, policiales y parapoliciales, judiciales y carcelarios, que cumplen el papel de garantes de la estabilidad del desorden capitalista establecido y que

desde la impunidad y protección gubernamental y jurídica, realizan el ejercicio de la represión para conseguir su continuidad y permanentización, haciendo el papel de mercenarios y sicarios al servicio del capitalismo. Los militantes y seguidores de organizaciones y sindicatos adscritos al sistema, que habiendo renunciado en su práctica a los planteamientos revolucionarios, han aceptado por contra los planteamientos del sistema capitalista, participando de él en todos sus ámbitos, políticos, económicos e ideológicos, desempeñando el papel de infiltrados en las propias filas de la clase trabajadora y al servicio del sistema.

A todos estos hay que añadir todos los militantes y activistas miembros de ONG's y organizaciones pacifistas, caritativas, etc... que a nivel social, funcionan dentro de las estructuras del sistema capitalista y con sus mismos planteamientos. Bajo su control y, en la mayoría de las ocasiones, protegidas y financiadas por los organismos gubernamentales y/o empresariales, a los que descargan de las responsabilidades criminales por estos cometidas sobre comunidades, pueblos, naciones e incluso continentes enteros. También les descargan de la responsabilidad de las desigualdades

que son creadas conscientemente por el sistema capitalista con sus leyes de explotación y sus procesos de apropiación y acumulación de riquezas, creación de desigualdades, explotación, crímenes y miserias. Es más, las convierten en la razón de su existencia, pero no en la razón de la lucha por su eliminación y erradicación, adoptando por contra, procesos que para nada cuestionan ni combaten estos males. Al mismo tiempo que desvían hacia objetivos de reformas negociadas o prácticas caritativas la lucha que se debería orientar y dirigir en un sentido revolucionario a la total eliminación de las causas, o sea, a la eliminación del capitalismo que crea, se alimenta y vive de la injusticia institucionalizada, el robo descarado, la explotación y el crimen legalizados.

Una vez enumerados a grandes rasgos quiénes actúan y desarrollan una actividad reaccionaria y por tanto, impiden el avance de los objetivos revolucionarios, conviene tener en cuenta que:

Como regla general, hoy desde los ámbitos revolucionarios, a la hora de actuar, sólo se suele tener en cuenta al enemigo de forma parcial, y no en su totalidad.

A título ilustrativo: Se consideran enemigos del proceso revoluciona-





rio a las élites sindicales, a quienes se presupone que actúan conscientemente de su situación al servicio del capitalismo. Sin embargo no se consideran enemigos a los militantes y afiliados, pues se presupone también que actúan inconscientemente en favor de las posiciones reformistas, reaccionarias o contrarrevolucionarias postuladas por el aparato y la dirección sindical.

Pues bien, analicemos esto: Cualquier afiliado de base que, viendo que el desarrollo de la acción sindical general y continuamente favorece al empresariado y con él a todo el sistema, y no es capaz de romper su carnet, y continúa apoyando económica y activamente la existencia y acción pro-capitalista del sindicato, una de dos, o está a favor de su actividad, y por tanto de la continuidad del sistema, o actúa dentro de un ámbito de interés individual que busca favorecer sus intereses personales, aún a costa de los intereses de la colectividad de sus hermanos de clase. De cualquiera de las maneras, su actuación le caracteriza como enemigo del proceso revolucionario. Mientras su mentalidad y conciencia no haya variado hasta entonces, como tal enemigo habrá de tenerse en cuenta.

Este ejemplo puede ser aplicable a cualquier sector, político respecto de sus afiliados, sector financiero respecto de sus inversores, sector represivo respecto de sus componentes...

Cuestión aparte será el debate que nos posibilite concretar qué método de acción puede imprimir la conciencia necesaria para que sean asumidos los planteamientos revolucionarios por estos sectores alienados.

Pero por desgracia, dejadez, escasa valoración de su vital importancia o el afán de presuponer a priori la consciencia o inconsciencia de la acción en ciertos elementos sociales, este debate aclaratorio tan fundamental no se aborda ni se realiza desde los ámbitos y posiciones revolucionarias. Situación que es aprovechada y utilizada por el reformismo y la reacción para favorecer y potenciar los apoyos a sus actividades.

Generalmente, hoy por hoy, en los ámbitos revolucionarios, el necesario debate y análisis de cada situación y para cada intervención es sustituido por un concepto cuantitativo que lleva al excesivo interés por conseguir una falsa unidad basada en la cantidad numérica de los participantes sin más. Sin tener en cuenta que la cuestión numérica sólo es útil y válida contra el sistema cuando funciona y crece a la vez y en consonancia e identificación con una línea de acción y conciencia revolucionarias, tanto a nivel destructivo como constructivo.

Ejemplos de este error los hay a miles, pero con dos de ellos será suficiente para ilustrar la invalidez e inoperatividad de esta falsa práctica unitaria:

1º) Segunda Guerra del Golfo. Casi el 80 % de españoles se manifestaron en las calles en su contra, pero ni esa cantidad fue capaz de evitar la intervención española en el conflicto. Evidentemente los resultados nos demuestran que no existía conciencia ni verdadero interés, ni capacidad, ni posibilidades de continuidad creciente de la protesta, ni orientación hacia el cumplimiento del objetivo con más métodos y medios combativos. Sólo existía número, cantidad amorfa, pero unidad ficticia.

2º) 15-M Convocatoria de indignados. La mayor concentración social de los últimos años, pero ni esa cantidad ha sido capaz de conseguir algo útil, a pesar de que sus planteamientos fueron direccionados en una orientación reformista y reaccionaria. Evidentemente, los resultados nos demuestran otra vez que sólo existía número, cantidad amorfa, pero unidad ficticia. Es más, en este caso como en tantos otros, el proceso así desarrollado está favoreciendo al propio sistema capitalista, que lo utiliza en su beneficio.

Por tanto y lamentablemente, los análisis posteriores a estos y otros hechos de estas características nos vienen demostrando que estas actividades de falsa unidad basadas sólo en niveles cuantitativos sin ningún contenido ni conciencia revolucionaria, al final, a quien siempre benefician es al sistema capitalista y a todos sus defensores.



CONCLUSIONES

Visto esto, podemos considerar, con respecto al desarrollo de las actividades en el momento actual:

a) Que generalmente se abandona, se obvia y no se realiza el análisis previo y necesario para poder articular alternativas de reivindicación y acción con un verdadero contenido revolucionario antes de su puesta en práctica.

b) Que la falta de poder de convocatoria o de organización con capacidad analítica revolucionaria o simplemente la ausencia de análisis colectivo, lleva en demasiadas ocasiones, a funcionar en torno a alternativas de contenido reformista e incluso reaccionarias, en plan seguidista y/o activista, en vez de actuar en contra de quienes las promueven, sean quienes sean.

c) Que el interés participativo en estas actividades de contenido reformista o reaccionario lleva a imprimir en las bases una conciencia favorable al desarrollo del sistema y sus organizaciones colaboracionistas, ya que sin objetivos revolucionarios propios, ni valoración de las consecuencias, se participa en cualquier manifestación, concentración, huelga o actividad de objetivos reformistas e incluso reaccionarios, como por ejemplo, negociar el cambio de una ley o de un acuerdo sin valorar ni tener en cuenta la participación popular y obrera en el proceso planteado para dicho cambio, ni el tipo de negociación, ni la validez de los interlocutores, ni la capacidad impositiva en la correlación de fuerzas, ni el método que se utilizó para imponer la misma y que, generalmente, fue otro proceso negociado por los mismos órganos negociadores, reformistas o reaccionarios.

d) Que se participa en plan seguidista, sin tener tampoco en cuenta ni los objetivos, ni los intereses de los convocantes y del propio sistema, ni cómo perciben los trabajadores el des-

arrollo de tales actuaciones.

Toda participación y apoyo a convocatorias de contenido reformista, aunque sea con acciones radicales y más o menos violentas, serán percibidas por la base trabajadora y popular como hecho para conseguir dichos fines reformistas.

Estos hechos y actividades serán incluso radicales, pero en ningún caso revolucionarias, mientras no se sea capaz de que la base perciba el enfrentamiento como dirigido al sistema, al objetivo reformista y contra todo el entramado que los circunda, desde el proceso político y reivindicativo hasta quién lo convoca, promueve, organiza y participa en dichos objetivos, incluídas las bases seguidistas, conscientes o inconscientes.

e) Que en muchas ocasiones se adoptan prácticas liquidacionistas al acudir y

actuar en actos, manifestaciones, etc... con el enemigo reformista y pro-sistema que realiza el papel de infiltrados en el seno del movimiento obrero, y más cuando se procede en plan identificativo, que delata a nivel orgánico, colectivo e individual a todo aquel a quien se arrastra a dicha práctica. Esta práctica tan peligrosa, conlleva que en otras luchas posteriores con contenido revolucionario y antisistema, aunque se den en clandestinidad, los militantes revolucionarios serán las primeras víctimas, al estar personal y perfectamente identificados ya como tales.

f) Que se trabaja sin valorar ni considerar quiénes son en su totalidad los enemigos de la clase trabajadora y del proceso revolucionario, sean estos organizados o no organizados, conscientes o inconscientes. Y por tanto, se combate a ciegas.

No se puede hacer la guerra a un enemigo si previamente no se sabe quién es este .

En una guerra lo fundamental y prioritario es conocer y saber distinguir al enemigo.



ARGENTINA: LOS HACEDORES DE MEMORIA SON MERECEDORES DE ALEGRÍA

No siempre las demoras pueden deparar alegres coincidencias arrancadas en los límites de los avernos.

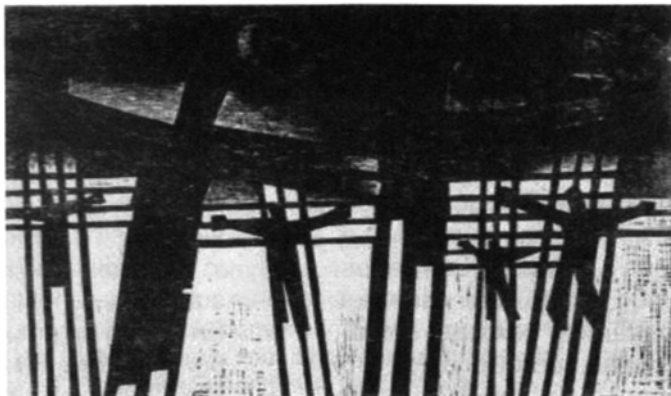
Mientras se apuraban estas líneas, el 25/11 murió el genocida Antonio Bussi después de una justiciera agonía prolongada. Juzgado y condenado por crímenes de lesa humanidad, el ex-general nunca estuvo en una cárcel común, sino en su lujosa casa, y finalmente en un sanatorio privado.

Algunos brochazos del currículum de este tipo siniestro cuyo apodo era "El Carnicero"... -1969 fue parte de la comisión de observadores argentinos a la guerra de

Vietnam, donde estudiaría tácticas del ejército de los Estados Unidos... En 1975 es ascendido a general de brigada; en diciembre de ese año es destinado a comandar el Operativo Independencia en la provincia de Tucumán. Allí, Bussi reubicó el centro clandestino de detención de Famaillá

al Ingenio Nueva Baviera y ordenó la descentralización de las torturas, estableciendo varios puntos a ese efecto. Esta maniobra era realizada para evadir las inspecciones de los organismos internacionales, a los que engañó ocultando y trasladando a los prisioneros. Después del golpe del 24 de marzo de 1976, Bussi fue nombrado gobernador de la provincia; en ese cargo, multiplicó y profesionalizó los grupos de tortura existentes. En junio del 76, las fuerzas armadas capturaron a Mario Roberto Santucho, líder del PRT-ERP, de acuerdo a testigos de oficiales militares, el jefe guerrillero fue apresado vivo, y murió en el hospital militar. Su cuerpo fue congelado, y exhibido por Bussi, en ocasión de la inauguración del museo de la subversión del Campo de Mayo.

Y para completar, un dato que la estupefacción



se desborda por la indignación y el furor: siendo gobernador de Tucumán, ordenó detener a los vagabundos y mendigos de la capital tucumana y los trasladó en camiones para que fueran tirados por las sierras catamarqueñas, donde murieron de hambre y de frío.

Sin dudar: el aire está un poco más limpio con su muerte (¡Qué pena tenemos los ateos de no creer en el infierno!)

Y siguiendo con el gusto de las alegrías, se vienen a este espacio las condenas habidas (25/10/11) a un pequeño número de oficiales del centro clandestino de detención ESMA (Escuela Mecánica de la Armada). Las penas han sido: 12

perpetuas, para Astiz¹, Acosta, Cavallo, entre otros; 2 condenas de 25 años, 2 de 18 y 2 absoluciones.

Carlos Lordkipanidse, miembro de la AEDD, sobreviviente del campo de exterminio instalado en ESMA, fue secuestrado en noviembre de 1978, en un operativo que dirigía Alfredo Astiz; fue llevado a la ESMA donde allí supo que

estaban su esposa y su hijo de 20 días. Entre las torturas a las que fue sometido, le amenazan con reventarle la cabeza al bebé; finalmente lo colocan sobre su cuerpo mientras le pasan corriente eléctrica. Carlos, el Sueco, soportó muchas sesiones de tortura en diferentes momentos; fue obligado a realizar trabajo esclavo. Su hijo fue entregado a los abuelos, y su esposa Liliana, liberada meses después. Esta suerte de libertad vigilada era controlada por el prefecto Febres quien la violó reiteradamente. En 1981 el Sueco pasa a estar en la misma situación de libertad controlada, y en 1983 puede huir a Brasil y se refugia en Suecia junto a su familia.

Por todo ello, cuando se dictaron las sentencias en esta primera etapa de la causa ESMA, lo que más importaba era y es lo que sintieran y pensarán los sobrevivientes de ese centro clandestino,

1. Alfredo Astiz, el ángel de la muerte, teniente de la marina, ascendió a capitán infiltrándose en el grupo inicial de madres de Plaza de Mayo, asesinando a las monjas francesas, a la joven sueca Dagmar Hagelin, etc.

y los que continúan el compromiso de memoria enfrentándose en los tribunales a los verdugos de los compañeros... porque lo fundamental de todo, son los compañeros.

- ... Al escuchar y vivir la sentencia, lo que sentí en términos generales fue una gran alegría, porque era realidad, y si bien se asentaban en los casos particulares de Raimundo Villaflor y de Rodolfo Walsh, cuyos cuerpos no están, la sentencia se basó en los testimonios!! y para completar la alegría, el tribunal manifestó que la Corte Suprema tome ya la consideración de un genocidio.

...Políticamente ha sido un gran triunfo para nosotros -AEDD-, ya que nuestra querrela estuvo por encima de las demás partes querellantes, no sólo por la exigencia de genocidio, sino porque además el juez haya tomado los criterios de validez a los sobrevivientes para la aportación de prueba, y que la misma haya tenido un efecto directas en las cadenas...

... Es cierto que este juicio que ha demorado 2 años es un tramo menor, pero de gran importancia simbólica, y aún cuando haya dos absueltos pero que no quedan en libertad, ya que los mismos serán juzgados nuevamente en el siguiente tramo que se abre.

... Volveré a testimoniar en la nueva fase; ciertamente que en las audiencias vivimos la revictimización, pero ha valido la pena. A pesar que el dolor siempre surge, hay una alegría. Y si bien en esta segunda parte, puede tomarse el testimonio dado en la primera, yo voy a ir a declarar con más ganas y alegría... Los casos que tocan en el segundo tramo, es a partir del año 1978, y es a subalternos, personal subalterno; generará sorpresas, porque estos no tenían el pacto de sangre, no sacaron rédito ni siquiera del botín de guerra.

... Desde la AEDD hemos hecho un recurso para preservar el campo de deportes de la ESMA, ya que allí se realizaba la desaparición efectiva de los cuerpos... porque si no coincidía en los días de vuelo al mar, los prisioneros eran quemados vivos en el campo de deportes. Allí hay elementos probatorios, ¡no se puede jugar al fútbol!

...Así que seguiremos para acompañar a los compañeros. Más allá de los años, siempre están los compañeros. Justicia por su historia, por su militancia. Y festejamos por los compañeros ¡cómo no!

Iniciar una nota con alegrías no es un hecho que se puede practicar muy a menudo en estos tiempos y en este mundo. Pero aquí están y aquí se quedan.

Sin embargo, en la otra cara, continúan las complicaciones y obstáculos en este pelea

contra el olvido y por la justicia, en esta justicia enmarcada en los códigos laxos y ríginos silencios, y en un sitio donde no hay derecho para el grito por Jorge Julio López, desaparecido en el 2006.

Se hace necesario señalar dos aspectos. Por un lado, además de las trabas procesales, están las politiquerías a las que se han apuntado organismos de derechos humanos y antiguos militantes, que hoy son coro acústico gubernamental, y participan de la manipulación y tergiversación de las propuestas setentistas. Se colocan en las estructuras estatales y se auto-adjudican la potestad de decretar la concreción de los sueños libertarios de aquel tiempo. Con jugosos pagos en subvenciones o en cargos directos, no se sienten molestos por la tolerancia a patotas mafiosas que balean a jóvenes militantes (como fue el caso de Mariano Ferreira) o calladitos se quedan ante los reclamos de libertad por los presos populares o frente a los actos represivos contra las comunidades indígenas desobedientes...

Estos gatospardos son uno de los elementos más mentecatos del panorama argentino, que sigue bajo un modo de producción capitalista con dimensión mundial, donde la burguesía argentina tiene su arte y su parte. Estos gatospardos, ayer setentistas, hoy funcionarios acoplados en el modelo que sujeta los embates sociales con subsidios a los excluidos de sistema. Allá ellos con su acomodamiento y con sus puestos, pero que no vendan que el modelo capitalista vigente en Argentina, eran los sueños setentistas. No señoras y señores, no. En modo alguno. En los setenta se luchaba por el antagonico al capitalismo.

Pero fuera de los carriles de este impostado estado de sumisión, por ahí andan poniendo las fuerzas en el día a día, los hacedores continuos de memoria y resistencia, por ahí andan los compañeros de la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos -AEDD- fuera de los circuitos del poder y de los agrados, obstinadamente construyen al margen de los bienes-tares de toda índole, haciendo malabarismos con los gastos más elementales con los de enjundia, tal como hacer frente a los pagos de los alquileres del local -tres por adelantado, exigencia apremiante de un desconfiado arrendador-, por ahí andan construyendo... y es de esta suerte de empecinamiento fraterno devenido de aquellos tiempos, de los setenta, cuando se vivía el futuro en el tiempo del presente.

Andrea Benites-Dumont.

Carta a mis amigos griegos.

Hace mucho que debía haber escrito esta carta, mucho tiempo desde que lleva rondando mi cabeza lanzaros mis saludos y daros, aunque sea en la distancia, alguna muestra de vida y de apoyo en vuestra complicada senda en la lucha contra la dictadura de la sangrienta democracia capitalista, contra los ataques que estáis recibiendo actualmente y que ya recibíais cuando junto a vosotros me encontraba. Siento, aunque creo que lo entendáis perfectamente, que sea un día como hoy el que me haya decidido a escribirla.

Ayer, 12 de febrero del 2012, Atenas ardió pasto de las llamas en lo que es uno de los episodios culminantes de los ataques que realiza el neoliberalismo contra vuestras vidas, y lo que es más alentador, en lo que ha sido uno de vuestros exponentes más claros de resistencia y rabia contra esos ataques, contra el sistema que los produce y su lógica imperante de destrucción. Obviamente no es algo que haya salido de la nada, esta respuesta, esta lucha es algo que en vuestros corazones y en vuestras manos se lleva fraguando mucho tiempo, es la reacción a la mierda de mundo que a todos nos han obligado a vivir y que simplemente tiene como una de sus miserables formas de hacerse patente la crisis económica que estamos sufriendo y que da lugar a estos recortes. Da igual lo que digan los políticos que sucesivamente han ido pasando por los butacones de los diferentes congresos y parlamentos, ya sea en la plaza Sintagma o en la carrera de San Jerónimo, sea el Bundestag o la Duma. Todos ellos mienten, nos mienten, toman partido por el mantenimiento de un sistema putrefacto por definición. Cimentado en el dinero y el poder, el capitalismo embellece las más viles prácticas humanas para que lo aceptemos sin rechistar, nos alargan agonías ficticias como esta crisis económica que en teoría empezó en 2008 y que no es ni más ni menos que el normal transcurso de las relaciones colonizadoras de empresas y multinacionales a lo largo del globo, intereses de los poderosos en ampliar su ámbito de influencia sin importar cuantos seres humanos o recursos naturales sean devorados en el proceso. Nos adoctrinaron en las escuelas, en nuestras familias (engañadas como nosotros), en la televisión y sus medios cómplices, en el trabajo y en la dominación como forma natural de existencia, nos convencieron en el hecho de que vivimos el mejor de los mundos posibles, de que hemos disfrutado el bienestar y que si ahora lo hemos perdido es por nuestra propia falta de responsabilidad.

Lo que se olvidan de contarnos es que ese bienestar, ese Estado del bienestar ha estado construido (no ahora, siempre) en la colonización y en la guerra, en la esclavitud asalariada o no de la mayor parte de los miembros que habitamos este planeta y que en particular el bien-

estar de lo que ellos han dado en llamar primer mundo se ha basado en el "malestar" de los llamados segundos, terceros y cuartos. Basada nuestra felicidad capitalista en la explotación de seres humanos y tierras que distan kilómetros de nosotros o de nosotros mismos. Ahora que la tierra que habitamos (tanto nosotros como vosotros) es terreno quemado, el capitalismo busca nuevos horizontes, nuevos paraísos del bienestar, nuevos mercados que explotar y consumidores a los que encandilar (engañar).

Somos el sacrificio humano elegido en este momento para que habitantes de otros lugares del planeta tomen el papel que hemos tenido hasta ahora. Suena hasta justo en cierta manera, sino fuese porque los que siguen manejando este mundo de miseria son los mismos. Lo realmente internacional en este planeta es la vorágine capitalista.

Pero vosotros como nosotros llevabais mucho tiempo avisando, resistiendo y lo que es más importante, atacando, denunciando que no es la pobreza lo lamentable, no lo son la represión ni la corrupción de los aparatos estatales, esos solo son consecuencias de lo realmente necesario a destruir, el sistema en sí mismo. La apatía generalizada es resultado del progresivo arrebato de nuestra pasión por la vida. La jerarquía, la dominación, la mercadería, el espectáculo, la explotación del hombre por el hombre y del planeta entero son la miseria de nuestros días, de la historia entera, dándonos como resultado este mundo de esclavos y amos. Nosotros como única alternativa anteponeamos otra manera de ver el mundo, de ver las relaciones humanas y con el resto del planeta de una forma horizontal, colectiva y solidaria. Será eso o la completa destrucción del planeta entero y casi toda forma de vida que lo habita. Revolución o barbarie apocalíptica. La batalla es dura, (aunque vosotros la lleváis mas avanzada que nosotros), no se trata de la mítica guerra de correlación de fuerzas, es una batalla donde las palabras, el convencimiento y la decisión no habían jugado papeles tan importantes en la historia. Nunca en el transcurso de la historia el enemigo había dispuesto sobre el tablero tantas y tan peligrosas armas, nunca el avance, generado tan confusas situaciones de guerra. La maquinaria bélica capitalista no solo se compone del tremendo arsenal armamentístico que exhiben policías, ejércitos y mercenarios a lo largo del mundo para provocar miles de millones de muertes en tan solo cerrar los ojos. No, muertos les servimos de poco en principio. La peor arma que ha desplegado el capitalismo ha sido el control de nuestras vidas y pensamientos, ha conseguido que creyésemos realmente que no existía nada mas allá de él. Ha montado una normalidad rutinaria de miseria de la que hemos sido todos partícipes, que nos

ha impedido soñar y nos ha (hemos) sumido en pasividad e indiferencia por todo aquello que no fuese el papel que nos tenían asignado: consumidores/productores del espectáculo existente. Pequeñas cacatúas que reproducíamos fielmente lo que decían las imágenes del televisor y que en cambio desconfiábamos de cualquier cosa que dijese cualquiera de nuestro alrededor. Este ha sido siempre nuestro primer gran escollo, sacudimos de la idiotización generalizada.

Ahora que por narices toca despertar, tendréis que tener cuidado con los agentes infiltrados, con aquellas hienas sedientas de las migajas de poder que deje tras de si la destrucción democrática. Aquellos que con la revolución en la boca intentan encauzar la revuelta a los terrenos de otra nueva dictadura, aquellos que hablando en nuestros propios términos intentan que nada cambie, que el cambio revolucionario simplemente sea a nivel estético y no vivencial. KKE, Pame, Gsee... Todos los partidos y sindicatos deberán ser la vergüenza extinta del viejo mundo.

La situación por otra parte nunca nos ha determinado tanto a tener mucho cuidado con el enemigo. No dudarán en disparar sus armas contra nosotros en el momento que realmente les demos miedo (y vosotros empezáis a dárselo), es por ello que os pido que afinéis vuestras mentes, que apuntéis claramente donde golpear siendo los menos de vosotros los que os quedéis en el camino, a ser posible ninguno. Si en campo abierto ellos disponen de los medios, en las sombras estarán nuestros cuchillos. Si sus mentiras apoyan a la muerte, nuestra verdad creará vidas. No os dejéis herir ni engañar, nunca, por nadie.

Las armas, nuestras armas, las tenemos claras y son colectivas. Ya utilizáis las ocupaciones y expropiaciones, ya os encontráis de igual a igual en edificios o plazas recuperadas. Ya arrebatais vuestras propias vidas al capitalismo imperante, todos sus espacios antes destinados a la mercancía deben ser tomados en palacios del encuentro y la alegría, en centros estratégicos por recuperar nuestra ilusión. Tomad fabricas, destruirlas si solo consideráis que producen muerte. Arrebatad las armas a los policías y militares, tomad al asalto el parlamento y que una vez la revolución esté realizada no sirvan para nada nunca más. Que donde antes se levantasen orgullosos bancos empiecen a crecer huertas y jardines que os den de comer a vosotros y a vuestros vecinos. Que el odio contra vuestros/nuestros enemigos sean la construcción del amor y la solidaridad con nuestros semejantes

Es por todo esto hermanos griegos que os mando todo mi apoyo en una lucha que tanto es vuestra como nuestra. La construcción del mundo nuevo debe ser global y necesitamos que se extienda. No desfallezcáis, estamos en camino.

Son ellos o nosotros

EL CAPITALISMO DEBE MORIR

¡TODO EL MUNDO LO SABE!



REVOLUCIÓN SOCIAL